

Enunciaciones rebeldes del ser histórico social / Gregorio Kazi

Coordinación psicoanalítica y función de corte / Mario Malaurie

Clínica esquizoanalítica y rostridad / Alfonso Lans

Política, subjetividad y colectivos autónomos / Annabel Lee Teles

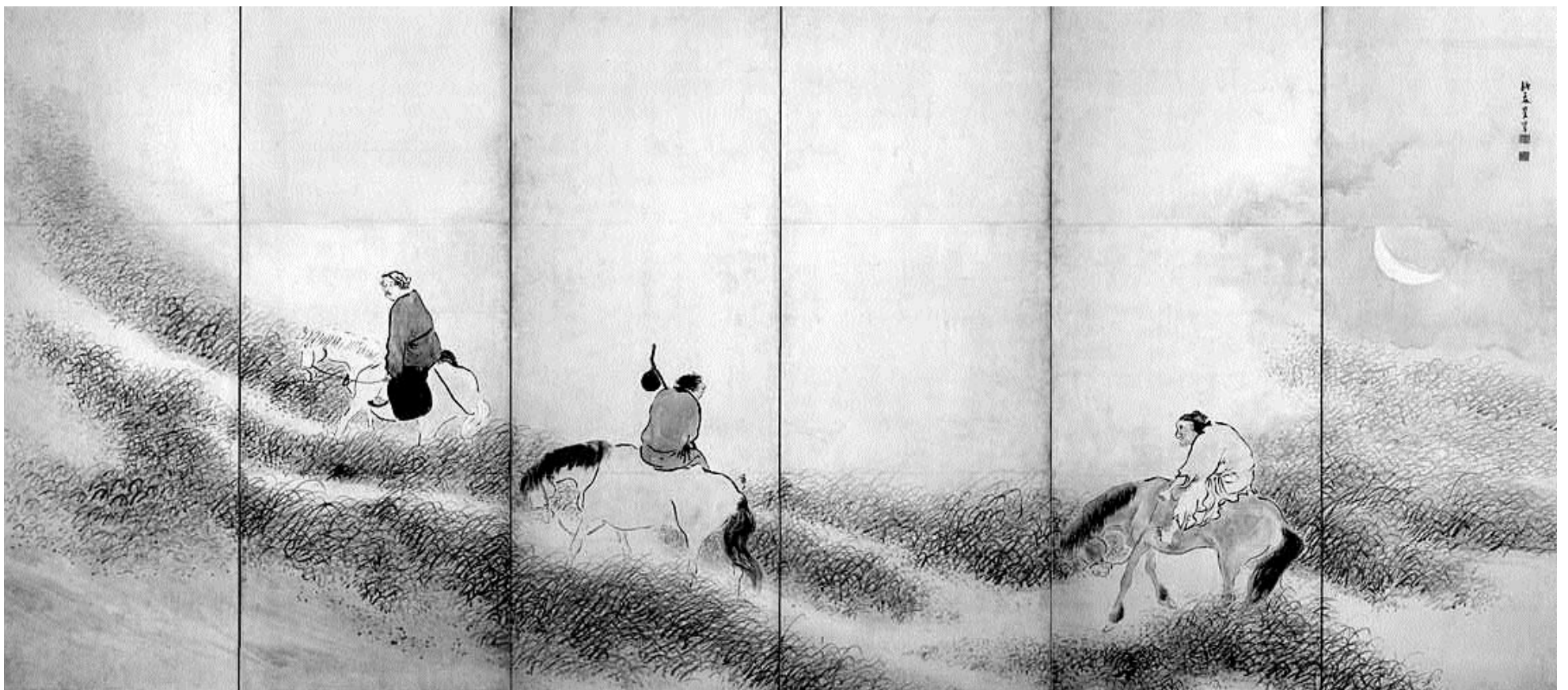
Pensar la hermandad desde la hermandad misma / Juana Droeven

Intervención grupal en el tratamiento de la psicosis / N. Cavarischia - A. Díaz

Campo Grupal



Año 7 • Nº 59 • Agosto de 2004 • \$ 4.-



**“Ni método, ni reglas, ni recetas,
tan sólo una larga preparación.”**

Gilles Deleuze

Director
Román Mazzilli
Secretario de redacción
Walter Vargas

Redacción:
Luis Gruss, Daniel Seghezze, Denise Najmanovich, Patricia Mercado

Publicidad
Daniel Tripoli, María Eugenia Conde
Colaboran en esta edición
Mario Malaurie, Adriana Diaz, Annabel Lee Teles, Gregorio Kazi, Alfonso Lans, Gustavo Romero, Gustavo Bernstein, Silvia Labayru, Juana Droeven, Ruth Gramajo, Patricia Garrote, Esther Vainstub, Agustín Valle, Graciela Piperno, Alberto Ascolani, Nora Cavarischia.

Corresponsales
Juan Díaz (**Bahía Blanca**)
Juan Lovari (**La Plata**)
Carlos Torta (**Mar del Plata**)
Marta Carbonero (**Bariloche**)
Rodrigo Campos Alvo (**Tucumán**)
Montse Fornos (**España**)
Raúl Sintés (**Uruguay**)
Pedro Mascarenhas (**Brasil**)
Enrique Guinsberg (**México**)
Terenzio Formenti (**Italia**)
Jacinto Inbar (**Israel**)
Rosa Jaitin (**Francia**)

Ilustraciones: Yosa Buson



Redacción y Publicidad

Conesa 473 P.B. "B"
(1426) Capital - Argentina
Tel/fax: (54-11) 4553-1226
E-mail: roman@campogrupal.com
Website: www.campogrupal.com
Impresión: Génesis S.A.
Distribución: Motorpsico (Capital)
En Chile: Librería Olejnik
En Uruguay: Mario Cambiasso
Campo Grupal es una publicación de Ediciones Presencia.

Suscripciones

Por 11 ediciones anuales:
Argentina: \$ 55.-
América Latina: u\$s 50.-
Otros países: u\$s 60.-

CASA, Centro de Asistencia Psicológica y Psicopedagógica

PSICODRAMA PSICOANALITICO

Clinica - Formación en Psicodrama.
Libros de Clínica y Psicodrama.

Av. Rivadavia 16217 1°P. dto. 1 Haedo
Tel: 4659-7954 psicocasa@infovia.com.ar
www.paginasdoras.com.ar/casa

Intervención e interpretación

Función de corte en la coordinación psicoanalítica

Mario Malaurie

info@psicosocial.com.ar

La arquitectura me enseñó algo sobre la coherencia expresiva. Para "decir algo" en arquitectura hay que hacerlo con todo: con la articulación del espacio, con los materiales, con el manejo de la luz y la sombra, los colores, las texturas, la relación entre llenos y vacíos, el equipamiento, la orientación, etc.: la idea de lo rústico, por caso, se expresa con componentes de lo rústico. Existe, claro, el eclecticismo, el contraste puntual, la paradoja. Llevado al límite, es como si para escribir una novela de vampiros fuese imperativo emplear caracteres góticos, o para interpretar "acabadamente" a Bach hubiera que hacerlo con un clave bien atemperado. Hasta cierto punto analogizo: cuando operamos en la función, herederos del psicoanálisis, debiéramos (el condicional remite a lo utópico de los ideales) hacerlo desde una unidad de acción exigida en cada una de las facetas de nuestro oficio. La función de corte subsume las mil variantes de la experiencia coordinativa y por ello es preciso que nuestro discurso exprese una direccionalidad clara. Caudal al que tributan diferentes vertientes, la intervención del coordinador -sean cuales fueren aquellas vertientes desde la palabra, el silencio, el gesto, la postura corporal, un sonido gutural, un suspiro- tendrá la axialidad de la Castración.

Lejos de las previsibilidades de los rituales del encuadre obsesivo clásico, la Escuela Francesa nos posiciona en las sorpresas del dispositivo histerizado: toda intervención apuntará desde una sombra impensada intentando hacer blanco en el flanco más desguarnecido. Es así como lo inesperado, lo sorprendente, puede horadar la coraza resistiva diciéndole al sujeto profundo aquello que lo conmueva, lo descoloque, para empujarlo a un nuevo lugar, es decir, a una subjetividad enriquecida. Con la guardia baja -o levantada hacia un frente previsible- el sujeto "padece" la intervención; y cuando ésta es verdadero acto, el signo menos de la herida deviene plus de significación, la falta deviene falo.

Demostremoslo por el absurdo: ¿qué gracia causaría un chiste repetido o con remate conocido? ¿A qué cura direcciona un analista cuando su palabra ha sido ya intuida por el analizante? Si el deseo instala deseo y la ley lo potencia, el falo, en sus flashes de cuasi-detención, faliciza a su vez a los destinatarios de su poder. Simulacro de detención fálica, la intervención *brilla* por la ausencia del sujeto en la función e invita, siempre por un camino indirecto, a la erección de cada integrante como falo de sí mismo.

El coordinador se ofrece como objeto atractor de transferencia pero, torero histerico al fin, veroniqua la demanda logrando que los lazos pulsionales lo elijan como objeto, erren el primer blanco, lo rodeen como lenguas que lamen nada, y vuelvan sobre las fuentes que lo tomaron como pretexto. Es por esto que el grupo operativo es "terapéutico por añadidura", porque no sólo se motoriza hacia sus objetivos en el contexto del proyecto común, sino que induce la emergencia de la subjetividad en el ámbito.

La eficacia de la intervención también descansa sobre el conocido trípico de imposibilidades: *intenta* un gobierno, una educación, una cura, posponiendo su logro en lo asintótico de los ideales y en la perpetua futuridad del atrapamiento de 'a', en tanto *aquello que queda por decir*. Operando sobre los neuróticos del grupo, el coordinador panea desde la atención flotante interviniendo a través de la sucesión de sus discursos -amo, histerico, universitario, analítico- por acción u omisión, mostración velada, partícula de entidad identificatoria, vector que rastrea la falta en las antípodas del escudo defensivo.

Siempre se ha dicho que hay, al menos y en este enfoque arbitrario, tres modos de intervenir: haciendo eje en el integrante, el grupo o la tarea. Debemos tener presente que, así como no existe inconsciente colectivo ni psicología de los grupos, la grupalidad a la que aludimos tiene como último destinatario el sujeto que la integra. Es éste quien finalmente aprende, aprehende, se estereotipa, desea o goza solo, aunque se trate de una soledad que siempre requiera para sus realizaciones -en más o en menos- de otro. Son la existencia y la emergencia de las diversas subjetividades lo que

termina por enriquecer al grupo, pero no éste *per se* como entidad gestáltica, no como un nuevo sujeto ni una mente colectiva, sino como aquello representado en la fantasmática de cada uno.

Sabemos que en la neurosis "algo" separa al sujeto de la nada supresora, disolutoria, o cuando menos enloquecedora: el Fantasma. Imaginarizado como una ventana, disponemos de él como última valla, la contención final, aún en la maraña de su horror. En efecto, es el Fantasma de Castración la instancia referencial que el sujeto termina admitiendo, en la cruel transacción de entregar una parte para salvar una integridad acotada. Los terrores del fantasma nos alivian del espanto de la licuefacción. El encuadre kleiniano, el dispositivo lacaniano, metáforas de esa ventana, instalan en el grupo las fronteras que la institución ofrece en tanto conjunto normativo; se ha dicho que es éste el ámbito que contiene y traduce las ansiedades psicóticas de las que hablaba Pichon. Fondo estable dotado de dinámica propia, el dispositivo, referenciado en el coordinador, otorga al grupo -figura procesual- su condición de posibilidad operativa.

Con destino de objeto 'a', en este caso con categoría de resto que cae, el coordinador arranca desde el lugar del gran Otro en la instalación del dispositivo, y pendula entre ocuparlo o no a lo largo de su función. Si bien busca posibilitar en los integrantes del grupo una experiencia -siempre singular- con relación a la castración, deja entrever su propia barradura, básicamente ligada a la sujeción a la ley que lo preexiste, y, ya sobre el final de la experiencia, como susceptible de falla y por lo tanto agente de disolución de la asimetría.

Así como, al decir de Lacan, "analista es el que sale del consultorio de otro analista", coordinador es el que logra ese "pase" saliendo de un cierto grupo operativo como sujeto coordinado; lo que, como recuerda Miller, no significa acceder al status de una profesión.

La intervención del coordinador no guarda relación con verdad alguna; más bien busca la emergencia de un efecto. Su eficacia es lograrlo reunión tras reunión, en cada integrante por la vía de la unidad de trabajo, tríada pichoniana que enhebra una situación existente, una intervención y una situación emergente. Instancia en que la tercera ley dialéctica se patentiza (tesis-antítesis-síntesis, o negación de la negación) sólo habrá emergente si esa antítesis que produce el coordinador, *traiciona*. Término duro, es sin embargo -y por eso mismo- uno de los puntales de la función paterna. Si bien por nuestra condición de sujetos (de la mente, por lo tanto de la mentira) siempre estamos traicionando -sobre todo a papá, para constituimos- también el padre debe traicionar a su hijo por la misma razón, es decir, para que éste se constituya. La traición al padre es un modo de *matarlo*, la traición al hijo es un modo de hacerlo vivir. Así como el analista, el coordinador traiciona con su acto interventor, ataca por la espalda, se asegura de la indefensión de ese otro agrupado, en el marco de una formación o de un proyecto.

La propia interpretación, que no deja de ser una traducción, responde al aserto de las letras itálicas: "*traduttore, traditore*", el que traduce traiciona, y si bien toda palabra lo hace, la palabra interpretante, como así los demás elementos del repertorio de quien ejerce la función, debe traducir y traicionar, traducir traicionando, traducir para traicionar o como quiera ponérselo. ¿Es posible hacerlo empleando, por caso, un mismo significante? Pues sí, en tanto la palabra proferida vira a otro registro cuando es "repetida" por el asimétrico. Y lo hace así se mantenga el tono, se la escanda, se la formule como pregunta, se la connote con un acento, con otra velocidad de dicción o una afectación determinada.

Operar con una pluralidad de sujetos obliga al coordinador a esfuerzos adicionales: se interviene en el aquí y ahora pero se está atento a la diacronía del proceso, a los roles jugados y a la necesidad de sus rotaciones, a las posibles hegemonías discursivas, a la persistencia de los silencios. Invocante y escópica, flota sobre las cadenas significantes de toda índole -incluso las gestuales de Mead- mientras atiende al petagrama de los discursos, la polisemia, el fallido, la referencia constante a una tarea, la captación del

Taller Intensivo de Teatro Espontáneo en El Pasaje en Córdoba

Tres días contando historias que pondremos en escena
13, 14 y 15 de Agosto 2004

Espacio de Actores / Espacio de Dirección / Espacio Sonoro
Función Abierta al Público con la Compañía de El Pasaje
Dirección: **María Elena Garavelli**



Informes e Inscripciones:
Pasaje Reartes 66. te: 351-4227164. Córdoba. Argentina
el-pasaje@arnet.com.ar www.teatroespontaneo.com.ar

Seminario de Introducción al Masaje Recreativo

Concebir el masaje como una relación entre dos personas es la puerta a un desarrollo correcto de la sensorpercepción, buscado a través de la práctica.

El seminario incluye la instrucción en nociones de anatomía y técnicas manuales básicas.

➔ A cargo de **Rogelio Ferreyra**

Informes e inscripción: **4942-1582** ó **tallerm@hotmail.com**



organizador grupal, la calidad del obstáculo, y con el arco de su acto siempre tenso para el aporte que lo legitima como copensor, dispara ya se trate de la construcción elaborada o un movimiento de cejas.

Portadores de una logística dual –cuerpo y palabra- privilegamos, en tanto coordinadores psicoanalíticos, el significante. Sin embargo, insisto, se trata de un acto. Tal vez asociemos el vocablo al término “pasaje al acto”, emanado de una instancia –al menos en alguna medida- forclutiva; sin embargo nombramos así a todo aquello que se realiza para fundar, para direccionar, para reescribir. La aceptación de la muerte –al decir de Pichon- es condición de posibilidad de todo proyecto; debe, por consiguiente, ser presentificada desde los actos de la función. El coordinador, reminiscencia paterna, por su sola presencia concita lo tanático, pero esta circunstancia no debe ser aminorada por gestos ortopédicos, muleteriles, frente a quienes, por el contrario, se busca fortalecer en la dinámica del “hacerse cargo”, de la admisión de la propia falta en la perspectiva de los ideales grupales.

La función de corte tanatiza en primer término el discurso unario cuando analiza –desmonta- el signo lingüístico, cuando instala el sinsentido o secciona a *discreción* –es decir, transforma lo continuo en unidades discretas- el chichismo del goce. Al hacerlo, ofrece opciones de goce que direccionan hacia el plus de la producción, y, en esa medida, también lo hace hacia mayores niveles de subjetivación.

La historia y los mitos nos brindan diversas metáforas de la función de corte y sus consecuencias, vengan éstas por la acción concreta –con frecuencia feroz- o el mero amague: los esturiones de Roma, que dieron al vientre de una madre muerta el tajo cesáreo para que naciera quien luego habría de ser Julio César; Zeus, que con su espada partió en dos al ser andrógino dando lugar al “andros” y al “ginos”, hombre y mujer que por esa separación se buscan; Damocles, que amenaza con la suya por sobre nuestras cabezas; Alejandro Magno, quien cortó el nudo gordiano de resolución imposible; Salomón, a punto de diseccionar a un niño para saber quién era su madre; inclusive Perseo, que decapitó a la mortífera Medusa con ayuda de un espejo interpuesto, pero que al mismo tiempo dio a ver la mirada letal (la estratagema de Perseo no es otra que la del neurótico, aunque éste no tenga más opción, por estructura, que recurrir sin saberlo a ella).

Si el deseo es del Otro, el goce es propio; y desde el momento en que no podemos no gozar, el tiro –siempre por elevación- del coordinador, intenta sustraer de lo “mortífero” metaforizado en la pseudotarea, el apartamiento de las metas fundacionales, la veladura del obstáculo epistemofílico tras el epistemológico, la atracción por terapeutizar al grupo y por lo tanto de convertir al coordinador en un terapeuta. Cuando un *agente corrector* interviene, propone, dialécticamente, un nuevo posible Eros por vía de Tanatos. Y al hacerlo, en cada espirociclo, “muere”, o mejor en gerundio, transita un “muriendo”, en la quema de sus artificios; en efecto, al decir de Miller, el inconsciente se mueve, se adapta, paradójicamente –por su condición estructural- evoluciona, y al hacerlo

en cada sujeto promueve virajes del escudo; es decir: la posible saeta de una intervención encuentra que el campo de *vulnerabilidad* se estrecha, se acota. En esa medida, y más allá de la inventiva del coordinador, las intervenciones “se gastan”. El factor sorpresa declina como lo hace la propia función. Hay por tanto un “muriendo” del signo lingüístico, del goce mortífero, de la condición de objeto que nunca deja de restar en el sujeto, del propio grupo como entidad imaginaria, del discurso que no cesa de caer, de los objetos pulsionales, de las cáscaras de los yoes que no dejan de renovarse si resultan por la misma experiencia pasibles de caída, los saberes congelados desplazados por nuevas formas del pensar, la función misma que finalmente se disolverá en el magma de los objetos perdidos. Lo contrario –nunca está de más advertirlo- conduciría a la pobreza por sumergencia del sentido y la subjetividad, la perpetuación del coordinador en su faz imaginaria, el sesgo melancólico que emana de la imposibilidad de perder los objetos, el apuntalamiento nefando del narcisismo, la sujeción no ya a las tramas de la ley sino a las trampas de la fascinación. Palabra singular, deriva de faz, raíz castiza de haz –la luz que en haces encandila y ciega-, conecta con *fascio* (el facho), el fajo de espigas del fascismo, y con las cuatro categorías de la alienación de las que habla Freud en *Psicología de las masas*: el hipnotismo, la idealización, la sugestión y el enamoramiento.

Postulado como Ideal del Yo de los integrantes, un coordinador tal no proactiva el proceso grupal que Pichon tenía in mente, sino que enajena en una masa ilusoria, *in extremis* fascinada, verdadera mascarada que, por realizarse cotidianamente y desde una profusa institucionalidad, la Psicología Social ha caído en un inmerecido descrédito.

La utilización de la herramienta psicoanalítica queda plenamente justificada cuando Pichon define nuestra actividad por la intersección de dos ejes que no dejan lugar a dudas: estructura social y fantasía inconsciente. Subleva asistir a “enseñanzas” que modelan para la meseta aconflictiva, la armonía imposible, la inflación narcisística, la mera apropiación de una jerga hueca, cuando el grupo operativo, espacio posibilitador de mil experiencias –pero por sobre todo la experiencia de una relación con la Castración- debe fundarse direccionando a un aprendizaje del conflicto, del caos que ordena, nudo de convergencias que fort-datean en la divergencia.

El juego filosófico

Gustavo Romero

noctanbulo2003@yahoo.com.ar

El filósofo no quiere enmendarle la plana al mismo Dios. No le interesa adueñarse de la creación ni reconstituir el paraíso perdido, lo que le horrorizaría como a cualquiera. Quiere más bien perpetuar el instante de la transgresión en el que todo orden y toda institución vacilan. Pero no lo anima vocación alguna por el caos y menos aún la aceptación lisa y llana de la subsecuente caída. Su juego es inventarse su propio paraíso como un mundo más entre otros mundos posibles. El precio que paga por ello es muy alto, pues habita en un limbo que lo mantiene “a igual distancia de ángeles y hombres”. Pero el premio por el que lucha es tan grande como ese precio, pues le permite fantasear con ser, por usar una expresión de Husserl, “funcionario de la humanidad”. Si rechaza someterse a las reglas de juego de cualquier institución en particular, es para elevar a rango de institución al mundo y a la humanidad enteros. Se da a sí mismo la tarea de fundar un juego en el que se reserva el papel de héroe, desde la alegoría de la caverna en adelante. Siendo un juego para pocos, le da la ocasión de sentirse parte de una elite esclarecida.

Ahora bien, si la ficción es aún efectiva, al punto que hasta los estados invierten dinero para mantener filósofos, es que el juego resulta funcional de alguna forma. ¿Será acaso que el goce del filósofo es compartido por todos los demás, que encuentran en la filosofía un espejo que les permite desconocer la fragilidad de sus propios juegos? Como sea, mientras haya quienes continúen la partida, y quienes acepten ser cómplices del juego, no parece que el reiterado certificado de defunción de la filosofía sea un reporte fidedigno. Seguiremos entonces haciendo filosofía, dejándonos tentar por el vértigo de andar por los límites de cualquier cosa, por transgredir una y otra vez los órdenes que con mayor o menor violencia pretenden imponérsenos. Quizás, finalmente, haya cierta grandeza en esta tarea, si no la del héroe husserliano al menos la del humorista humano, al que en todo caso no se le podrá endosar otro crimen que el de provocar una gozosa sonrisa.

Te invito a compartir la presentación de mi libro **“Entre Metáforas y Caos”**

El jueves 12 de Agosto a las 20 hs. en el **Café Tortoní, Avenida de Mayo 825 Capital**

Me gustaría que lo hiciéramos con nuestras metáforas, nuestro caos y nuestro afecto.

Claudio Rud



Instituto de Investigaciones Grupales

Dir.: Graciela Jasiner

“Jornada de Capacitación en Coordinación de Grupos”

Sábado 11 de Septiembre de 10 a 17 hs.

Informes: **4833-7808**
Guatemala 4334 Capital

info@ingrupos.com.ar
www.ingrupos.com.ar

La insoportable pesadez de lo light

Ay, cómo pesa lo "light". Aplasta. Deprime. Es una moda corrosiva que todo lo invade: desde la pedagogía a la nutrición, pasando por la política. Ataca a los seres humanos sin distinción de sexo, ni de edad. Lo "light" es una versión degradada de la imprescindible levedad. La forma actual de lo trivial. Un subterfugio de aquello que no teniendo potencia de existir, pretende hacer de un defecto virtud. En la era del consumidor lo light ha devenido glamoroso, deseable. Un remedo de suavidad a bajo precio que logra confundir a más de uno. Una pretendida delicadeza que no es más que falta de ideas, de potencia, de gracia, de deseo. Una mera flojedad ontológica disfrazada de política corrección. Pensemos en la "sonrisa" del chico que nos atiende en McDonalds. Gesto sin nervio, sonrisa sin gozo, entretenimiento sin alegría, palabras abandonadas por el sentido. Lo light es mera fachada sin nada atrás, algo bien diferente a la tan -injustamente- maltratada superficialidad.

¿Qué diferencia lo light de lo leve? ¿Cómo distinguirlos? Debería ser obvio, o en todo caso simplísimo, pero no lo es. Toda una cultura conspira contra este logro: aunque resulta paradójico "lo heavy" (llámese comprometido, profundo o deber ser) es el contrapeso imprescindible de lo light. Lo leve en cambio, no entra en el juego de oposiciones. Nace en la tensión de la diferencia, emerge por los intersticios de los que dispone la vida. Peter Brook lo expresó de una manera exquisita:

Para que cualquier punto de vista sea útil uno debería comprometerse con él totalmente, debería defenderlo incluso hasta la muerte. No obstante, al mismo tiempo, hay una voz interior que nos murmura: no te lo tomes tan en serio, afirmalo con fuerza, abandónalo con ligereza.

¿Qué es entonces esa levedad? Tal vez un destello, un fulgor, un gesto que expresa toda una dinámica vital, una forma de estar en el mundo, una estética de vida. Lo leve nada tiene que ver con la formalidad, ni con el mero formalismo. Lo leve permite que la potencia de la forma no sea nunca prepotencia, que se muestre sin más en su belleza, en su plasticidad, en su estar allí sin garantías, sin obligaciones, sin destino. La levedad es la forma en que se expresa lo más genuino una vez despojado de todas las cargas. Es un modo de existencia que afirma, crea y produce sin apearse, sin apropiarse, sin pretender lucrar. Lo leve no es ni pesado ni liviano, su dimensión no es la de la materia sino la de la intensidad. La levedad no es cosa de balanzas sino de resonancias: pertenece al reino de ética y de la estética, no al de la física. El encuentro con lo leve en todas sus formas (ternura, delicadeza, sutileza, ingenio, gracia) produce en el "buen entendedor" un impacto inmenso, un sacudón vital, un aumento instantáneo y gozoso de la potencia de existir. La levedad es un modo de estar en el mundo, una forma de existencia, que conjuga sin temor la delicadeza y la intensidad. Lo "light" encandila, se regodea en el espectáculo, brilla en la lejanía. Lo leve, en cambio, ilumina sin cegar, impregna de color los gestos, destaca los matices, permite emerger el suave contorno de los relieves, en un encuentro íntimo pleno de gracia.

Un periodista le preguntó a Aretha Franklin ¿Qué es el Swing? Ella respondió: quien pregunta no lo tiene. Quien disfruta de la levedad siempre la reconocerá.

Ética y transformación

Política, subjetividad y colectivos autónomos

Annabel Lee Teles

annat@sinectis.com.ar

Pensar el presente

Por las calles circulan rumores de violencia, de dolor. El miedo al desamparo se une a la angustia provocada por el desconcierto del mundo. Imaginamos desolación: estamos atemorizados, paralizados. Aceptamos viejas palabras de odio, sucumbimos a ellas, como si fuesen nuestro destino. No logramos salir de los caminos trillados, de las garras de la historia, de lo que nos obligan a pensar, hacer y querer.

La turbulencia del tiempo se ha vuelto presencia permanente. Distintas voces anuncian tiempos de desencanto. Sin embargo, junto a las adversidades brotan los gérmenes de nuevas posibilidades vitales. Percibir, experimentar lo nuevo, se vuelve difícil, es preciso desplazar la mirada, abrirnos a las intensidades que nos atraviesan, estar atento a las mutaciones. Fuimos despojados del porvenir y nos aferramos a lo establecido como si de nuestra única opción se tratase. No atendemos al presente, al acontecer, a los signos de la transformación que nos atraviesa y nos arrastra. Quedamos aferrados a un único modo del cambio, del movimiento, del tiempo, no atisbamos que los acontecimientos que pueblan nuestras vidas nos traen voces nuevas que hablan de creación, de encuentro y de alegrías. Las mutaciones son imperceptibles, se nos cuelan por debajo de la camisa, nos fuerzan a pensar, a sentir diferente a como estamos acostumbrados. Nos fuerzan a renunciar a los caminos habituales, a las palabras justas, a los saberes y a las prácticas ya sabidas.

La afirmación de la transformación se vuelve el eje principal de una apuesta ético-política que se sostiene en un deseo político de libertad y creación. Cómo ser un actor activo de la transformación, cómo ser digno de lo que sucede, cómo lograr el aumento de la potencia individual y colectiva son preguntas que insisten y abren un campo de problematización, fuerzan a la emergencia de un pensamiento político insurgente capaz de crear nuevas posibilidades de vida. La transformación no es sólo político-social, atañe al pensamiento, a la subjetividad, a las condiciones materiales de existencia: a la vida en su conjunto.

Por momentos se confunde el acontecimiento distintivo de la transformación con los cambios exclusivamente históricos. El acontecimiento múltiple de la transformación tal cual lo entendemos se efectúa en la historia pero se distingue de ella. Experimentar y saber de la transformación se vuelve una cuestión política fundamental, potencia el pensamiento, su efectación, al abrir dimensiones afectivas y corporales inusitadas: nuevos cuerpos, nuevas dimensiones relacionales de amorosidad libertaria que estimulan el querer y el crear.

Tiempo de mutaciones

En los últimos tiempos el olvido ha ganado terreno. Se expande la sensación de que lo vivido en los años posteriores al 19/20 de diciembre del 2001 en la Argentina fue sólo una ráfaga de aire fresco. Una cierta movilidad cargada de sensaciones extrañas, una mezcla confusa de tristezas y alegrías que lentamente fueron dejando paso a un ordenamiento bastante parecido al anterior. Las voces que entonces anunciaban una tierra nueva, ahora anuncian tiempos de violencia. Pensar lo ocurrido como una experiencia que se pierde en el pasado y nos deja un dulce recuerdo de fiesta popular, es sólo una alternativa fácil. También es posible pensar distinto, ampliar nuestra capacidad perceptiva y abandonar la linealidad histórica, la supremacía de los hechos para pensar el tiempo de profunda mutación que estamos atravesando. Los acontecimientos siempre exceden a los hechos, se actualizan y se efectúan en ellos pero los desbordan, señalan otras dimensiones. Evocan aquello que ocurre en lo que ocurre. De ahí la importancia de captar sus signos, desplegarlos y darles un nuevo sentido.

El 19/20 trajo consigo una fuerza de mutación aún vigente. Un movimiento crítico y creativo a la vez. Desobiente de lo establecido, de los autoritarismo y generador de modalidades existenciales y productivas colectivas. Sin duda, fue una ráfaga de aire fresco que nos impulsó a nuevas relaciones, a nuevos modos de encuentros, a transformaciones subjetivas inesperadas. Exigió a la vida individual y colectiva, al pensamiento, a ir más allá de sí mismo. Abrió un horizonte político insopechado, asambleas barriales, fábricas recuperadas, movimientos piqueteros: un pulular de flujos intensivos que recorrió transversalmente la sociedad.

Los encuentros, la apertura al diálogo, la relación entre los distintos sectores de la sociedad, dieron lugar a tramas existenciales renovadas, nuevas amistades, otras formas de solidaridad y el intento de modalidades económicas innovadoras. No estuvieron ausente las malas repeticiones, las reactividades con operaciones interceptoras que en muchos casos terminaron por inocular el desánimo y la parálisis. Pero aún así, se realizaron experiencias colectivas inusitadas que enlazaron el pensamiento, el arte y la producción material. Por momentos, el carácter experimental de las acciones políticas realizadas veló su potencia; pero la acción política es siempre pensamiento político en acto, y en su efec-

tuación libertaria despliega las fuerzas de mutación que envuelve.

La experiencia política ganó la vida, transformó la existencia. Pusó de manifiesto la necesidad de *hablar en nombre propio*, del despliegue de una política afectiva que estimula el ejercicio de la potencia colectiva, del encuentro en el reconocimiento y afirmación de la transformación. La fuerza material del proceso político trajo consigo múltiples experiencias germinales, devenires minoritarios y la constitución de planos de consistencia, verdaderos bloques de espacio-tiempo que aportaron visibilidad y corporeidad a la composiciones intensivas del devenir. Los acontecimientos *pasan y no dejan de pasar*. Las mutaciones no cesan. El 19/20 fue la irrupción fáctica de un acontecer que *pasa y ocurre*, antes, durante y después; fue el nombre que adquirió ese peculiar bloque de espacio-tiempo poblado de cuerpos mutacionales que nos constituyen y constituimos.

El acontecer material de la transformación se cumple a pesar y gracias a nosotros, involucra a la vida individual y del mundo, busca permanentemente medios expresivos: se efectúa de diferentes maneras y en distintos hechos. No ver su potencia relacional, no ver su fuerza creativa es resignarnos, renunciar a la posibilidad de ejercer nuestra potencia colectiva de invención y producción.

La transformación se realiza en múltiples mutaciones que atañen al pensamiento, a la vida afectiva, a los cuerpos: modifica las existencias individuales y colectivas. Captar sus signos contribuir a su despliegue exige pensar el tiempo, la realidad de otra manera. Algunas líneas del pensamiento filosófico contemporáneo abrieron los caminos; hoy nos toca a nosotros continuar pensando en relación a las experiencias colectivas que transitamos. Es preciso asumir la propia potencia de pensar, reelaborar conceptos bajo coordenadas distintas. Pensar una política relacional que no se limite al Estado, a los partidos, a los sindicatos; una política autónoma capaz de proponer relaciones horizontales y modos de producción autogestiva que contribuyan a la creación de nuevas formas de vida comunitaria

El acontecer que se inscribe con el nombre de 19/20 señala la necesidad de realizar una apuesta ético-política que considere la transformación subjetiva como una cuestión prioritaria. La problematización de la subjetividad se presenta como el punto focal del pensamiento ético-político. Sin duda, la mayor dificultad de esta apuesta radica en que las transformaciones subjetivas imponen el desplazamiento de las formas políticas basadas en la carencia, en la impotencia y la representación jerárquica, y en un tipo específico de racionalidad. Tal desplazamiento significa abandonar la lógica del individuo como matriz fundacional de todo pensamiento psicológico, social y político elaborado por la tradición occidental. Significa también, avanzar en un pensamiento de la subjetividad desde una perspectiva lógica/ontológica colectiva que no omita la peculiaridad de la singularidad relacional. Un modo de pensar la subjetividad que brinde la posibilidad de una reinención de nosotros mismos, como singularidades intensivas, seres en relación capaces desplegar potencias inusitadas de invención y producción.

Pensar la subjetividad: pensar quienes somos

La problematización de la subjetividad pregunta por el *quién que somos*, señala un ámbito de inquietud propiamente filosófica. Se distingue del modo de proceder de aquellas disciplinas pertenecientes al campo de las ciencias humanas, que se proponen la elaboración de teorías sobre los seres humanos. El quehacer teórico supone interpretaciones abstractas y trascendentes, impone un régimen de verdad, demanda la constitución de un objeto de estudio. La objetivación de los seres singulares trae consigo la codificación de las emociones, de los afectos, de las sensaciones, la determinación de la sensibilidad y del pensamiento, con el consabido debilitamiento de las potencias corporales, mentales y espirituales, con la ineludible interrupción de los procesos expansivos y proliferantes de las singularidades intensivas.

El pensamiento de la ontología del devenir concibe a los seres que pueblan y constituyen el mundo como singularidades intensivas, como individuaciones dinámicas: singularidades mutantes y en permanente relación entre sí. Las singularidades intensivas al desplegar su potencial creativo ejercen una libertad expresiva y generan las condiciones de modos de existencia activos, que favorecen el surgimiento de una ética y una política, como afirmación del porvenir.

Al pensar la singularidad como intensiva, concebimos a los seres como deseantes, constituidos por una apetencia de sí, que es impulso de perseverar y de crear. El querer, el deseo, como principio inmanente de la singularidad, da lugar a una producción de sí, a un proceso creativo, a una *producción de producción*. No tiene un fin exterior a sí mismo, mucho menos una continuación indefinida hacia el infinito. La singularidad, potencia deseante produce y al producir se produce a sí misma, siempre en relación. La singularidad intensiva se concibe como potencia expresiva que se realiza en múltiples apetencias: el deseo es uno y múltiple a la vez, se efectúa en procesos inminentemente creativos y relacionales.

La línea hegemónica del pensamiento occidental unió el deseo a la carencia: se desea porque se carece, y se carece aquello que no se po-



see. Cuando se liga el deseo a la carencia, se lo separa del devenir, pierde su carácter procesual, relacional; se interioriza, se individualiza y demanda un objeto que lo satisfaga. Pero el objeto satisface al deseo solamente en apariencia, puesto que el deseo siempre tiende a lo Otro, a lo inalcanzable, a la trascendencia. El deseo no deja de actualizar la carencia. La carencia se determina, se solidifica en función de la trascendencia, generando las condiciones de una trama relacional que sostiene la jerarquía, el control y dominio de los seres entre sí.

El deseo produce, no carece de objeto; no se sostiene en las necesidades. Las necesidades derivan de él: el deseo produce también el miedo a carecer. Durante siglos, se han implementado modos de producción a partir de la carencia, pero la producción no se organiza a partir de una escasez anterior; es, justamente, la escasez la que se propaga según una determinada organización de la producción, en función de ciertos fines sociales y políticos. Si tomamos, por caso, las líneas político-económicas regentes en la actualidad, se ve cómo se produce la escasez, la pobreza en medio de la abundancia. Es imperioso profundizar en la creación de nuevos modos de existencia expresivos, individuales y colectivos, capaces de un ejercicio del querer que abandone la carencia y se realice como creación, como *generosidad*.

Pensar *quiénes somos* significa problematizar la subjetividad y los modos de su producción. Para ello, es preciso llevar a cabo un desplazamiento en el pensamiento, realizar un abandono crítico de la racionalidad teórica como modalidad única, como única vía de acceso a la cuestión y, a la vez, estimular la emergencia de un pensamiento creativo, tanto filosófico, como físico, musical, literario, pictórico, cinematográfico, que contribuya en la creación de modalidades existenciales enriquecedoras. El pensamiento se vuelve profundamente *poiético*; la subjetividad se vuelve estilo de vida, expansión y proliferación de posibilidades vitales.

La problematización de la subjetividad

Pensar el *quién que somos* se distingue de la pregunta por el hombre y de toda determinación del hombre como sujeto racional y consciente. *El sujeto es siempre algo derivado, nace y se desvanece*.

La forma *hombre* sobrevuela el pensamiento. Durante mucho tiempo, hemos creído en una historia única del pensamiento occidental. Mal que nos pese, un *fantasma recorre Occidente* y rige su historia: el hombre. Siempre la misma obstinación por descifrar ese ser enigmático, por interpretarlo y, sobre todo, por dominarlo. La forma *hombre* aún pesa sobre nuestras espaldas y se fue aquilatando durante las distintas épocas. Se forjó en la fragua de los valores, de una moral-metafísica, que ha estimulado el surgimiento de distintas formas de saber y dispositivos de poder. Por ello es imprescindible generar investigaciones, en donde se problematizan las condiciones de aparición de ese modo de ser humano que constituye nuestras experiencias posibles hoy.

En los comienzos de la cultura occidental se desarrolló un peculiar humanismo que trazó las líneas rectoras de una concepción del hombre que ha inducido a los seres a pensarse a sí mismos bajo una determinada modalidad. De diferente maneras, hoy seguimos pensándonos y experimentándonos de acuerdo a las pautas elaboradas por el humanismo antiguo. La filosofía moderna con su fuerza revolucionaria, introdujo un giro de gran envergadura, teniendo en cuenta la antigua concepción del hombre como ser racional, reflexivo y autoconsciente. La modernidad aporta el concepto sujeto como determinación formal del hombre e implementa modos de subjetivación que tuvieron como objetivo la conversión de los seres humanos en sujetos-sujetados a una identidad formal.

Por tanto el sujeto no es el punto inicial, no es la estructura fundante que es preciso afirmar o disolver. Su disolución no deja un vacío, ni da lugar a la aparición de algo escondido o maniático. El sujeto es algo derivado, *algo añadido, que viene detrás*. La determinación formal del sujeto no es más que una configuración que opera como el ideal que rige los procesos efectivos de formación subjetiva. El sujeto es un producto, una modalidad subjetiva determinada, que se realiza gracias a procesos específicos de producción subjetiva.

Pensar quiénes somos trae consigo la cuestión de la subjetividad y del sujeto, la cuestión de los modos mediante los cuales se producen sujetos.

El sujeto es algo derivado, el efecto de la implementación de técnicas precisas, de modos de producción subjetiva prolijamente elaborados: el punto focal es, pues, el de su producción. La cuestión de la sub-

jetividad pregunta por las condiciones de su producción, bajo qué condiciones se producen sujetos-sujetados, apegados a una representación abstracta, a una identidad de sí mismos. Sujetos-sujetados a sí mismos, mediante la constitución de una autoconciencia, de un conocimiento de sí, regido por ciertas prácticas discursivas que no dejan de ser moralizantes; sujetos-sujetados a otros, mediante la dependencia y el control. El sujeto es el efecto de un conjunto de técnicas llevadas a cabo a partir de las formas de saber, de los dispositivos económico-políticos y de la moral vigente. Gracias a tales procedimientos, los seres singulares son convertidos en objetos, son homogeneizados, pierden el potencial de su diferencia en tanto seres únicos y en devenir.

El sujeto- racional fue la condición indispensable para una concepción de la subjetividad capturada por una representación del hombre, en tanto ser finito y biológico, poseedor de racionalidad y lenguaje, capaz de conocer y llevar adelante un trabajo que debe ser útil para sí mismo y la sociedad en donde vive. El hombre se vuelve sujeto de conocimiento y sujeto de trabajo disciplinario; adquiere relevancia como sujeto capaz de dominar aquello puesto enfrente de él, el objeto. Pero, en ese camino, él mismo adquiere estatuto de objeto de estudio. El hombre se convierte en objeto. La subjetividad una vez más se cosifica, el sujeto es reificado, a punto tal que ser sujeto significa ser objeto de estudio y de control.

Es así que el pensamiento de la subjetividad, se convirtió en el conocimiento de la subjetividad, en la construcción incesante de teorías, que no hacen más que dejarnos en el más oscuro desconocimiento de nosotros mismos, de nuestro potencial creativo... *nosotros los que conocemos somos desconocidos para nosotros mismos*. (Nietzsche)

La producción de subjetividad: un problema ético-político

Pensar la subjetividad nos conduce a pensar el modo de su producción, a problematizar las condiciones mediante las cuales los seres singulares se subjetivizan. El empobrecimiento espiritual y mental, el deterioro de los modos subjetivos guarda una relación indisoluble con las dificultades para el desenvolvimiento de la potencia creativa de las singularidades. La miseria, el no reconocimiento de la propia potencia, es el efecto del endurecimiento de los planos regentes de la vida en sociedad que culmina por interceptar los flujos intensivos y la posibilidad de su expansión. La limitación de las posibilidades expresivas de los seres produce la interrupción de los procesos expansivos y el enquistamiento de la potencia. La potencia expresiva requiere un medio de expansión y proliferación, las interdicciones, tanto como las sustracciones que se operan en los medios, la amenazan, provocan el pánico y la angustia.

La vida de los seres sufre constantes alteraciones, es preciso atender a las inquietudes y a las ansiedades, a las alegrías que trae consigo la existencia diaria. No cabe duda de que en el mundo abundan las palabras y los gestos que intentan disuadirnos de la propia potencia. La mejor arma para dominar es inocular tristeza, sembrar la impotencia. En nuestros días el autoritarismo, la impunidad, la ignominia se han vuelto moneda corriente, tanto como los problemas a nivel de la subsistencia, del trabajo, de la vivienda y de la salud. Constantemente se generan movimientos que traen preocupaciones y desvelos, movimientos de interceptación de las intensidades.

Aun así la alegría insiste, busca resquicios y gana momentos importantes de la vida. La vida afirmativa siempre pugna por encontrar los medios de su expansión. Los acontecimientos propios de una vida, en resonancia con los acontecimientos del mundo, producen afecciones que provocan el aumento o la disminución de la potencia, alteraciones, disoluciones y emergencias en la existencia: los modos subjetivos no cesan de renacer y de reinventarse.

Los procesos de subjetivación plantean problemas eminentemente ético-políticos. Tales procesos se ven estimulados por fuerzas activas propias del devenir: jamás se detienen. Las instancias subjetivas, los modos existenciales se crean permanentemente como medios de sometimiento, de resistencia o como modalidades de existencia afirmativas y creativas. Afirmer la creación de colectivos autónomos de producción, significa afirmar los procesos subjetivos capaces de desplegar una potencia colectiva de amorosidad, de acción y producción.

ESCUELA PSICOANALÍTICA DE PSICOLOGÍA SOCIAL Pichon-Rivière – Freud – Lacan

CD1 y 2 teórico-técnicos (3000 páginas)
De regalo: CD "Los chiste Temidos del Psicólogo Social"

- Carrera de 3 años 2º cuatrimestre intensivo (1º Año)
- Curso Teórico de Capacitación a Distancia
- Posgrado en Psicología Social Psicoanalítica

INFORMES: 011-4433-4988
www.psicosocial.com.ar info@psicosocial.com.ar



Asistencia Psicológica

**TERAPIA
COGNITIVA**
estrategias para el cambio

Lic. Cynthia Prussiano

15-5614-6268

Instituto de
Psicodrama Moreno
Director Dalmiro Bustos

Talleres de Juegos y
técnicas dramáticas

Coord. Lic. Fasano y Prof. Noseda
20/8 y 17/9 de 17 a 19 hs

Palermo 4862-7867 (9-16hs)
psicodrama@sion.com

Alquiler Consultorio

Individual
Salón de usos múltiples

Desde \$ 5 x hora

Caballito - Primera Junta

Tel: 4431-9424

CENTRO PARA LA PERSONA Trabajo Corporal Integrador

Psicomotricidad
Nutrición
Alimentación saludable
Consultoría Psicológica
Seminarios • Supervisiones

Directora: **María Angélica Familume**
Paraguay 1465 - 1º "B" - Capital
4812-9106
mafamilume@fibertel.com.ar

¿POR QUÉ ME RELACIONO CON LA PERSONA EQUIVOCADA?

Talleres y Grupos
de Psicodrama

Resolución rápida de conflictos

Encuadre
Psicodramático
Gestáltico
Inicia agosto

4702-4847
15-4417-0049

Diccionario de equívocos. Una poética del desvío. Patricia Mercado / Walter Vargas
Editorial: Alción Editora

¿Qué significa escribir en grupo?
¿Se trata de un mero agrupamiento de textos con afinidad temática, geográfica o generacional? La respuesta es tan obvia como poco novedosa: un grupo no es suma

de individualidades, y la escritura grupal no consiste en conferir a un *corpus* cualidades extensivas sino en inferir de éste una intensidad que estará dada por la

calidad de comunión en que vibren sus integrantes. Ejemplos no sobran. La literatura es el arte individual por antonomasia y no lo es menos la vernácula, altamente inficionada por los arrestos narcisistas de nuestra idiosincrasia. De ahí que este libro pueda considerarse tanto una blasfemia a nuestro ser nacional como la excepción que confirma el estatuto patrio. Ahora bien, decir que eso ya constituye un hecho auspicioso *per se*, es pecar de entusiasta. Que dos compatriotas hayan decidido escribir a cuatro manos puede no ser más que una provocación. Otra cosa sería si, tras la herejía, se vislumbrara algún atributo original. Y a eso apuntan estas líneas.

Algún desprevenido objetará un abuso especulativo, por cuanto un dueto no necesariamente constituye un grupo, cuya unidad mínima se tiene por tres. Retrucar esa superstición matemática es fácil: baste con recordar que toda obra literaria se completa por su lector. Pero si de interacciones se trata, podrá recurrirse al canon: "Empiezo a creer que todo acto sexual es un proceso en el que participan cuatro personas" dijo Freud en sus *Cartas*. Hoy se sabe que participan tantos, que toda cópula es de hecho una orgía. Y en este apareamiento literario se regodean, entre otros, Nietzsche, Pessoa, Bataille, Cioran, Spinoza, Deleuze, Jayyam, Basho, Rimbaud y hasta el mismo fundador del psicoanálisis.

Valga acotar que Mercado y Vargas no son los primeros en transitar el género. Pueden citarse, entre otros, el *Diccionario filosófico* de Voltaire, el *Diccionario del diablo* de Ambrose Bierce o el *Diccionario del que duda* de John Saul; pero el tono de éstos es más bien ensayístico. En éste, es rotundamente poético. Y no es poco hallazgo concebir al diccionario como forma poética; implica ajustarse a una limitación que no es la rima tradicional ni la cantidad de sílabas o estrofas, sino la de una matriz estructural hecha de ecuaciones. Es decir, no sólo asumir el desafío de no inscribirse en una forma apriorísticamente poética, sino además subsumirse a otra concebida incluso para fines utilitarios. Claro que la feliz innovación pueda importar poco, si se entiende que la virtud literaria no reside en la invención de géneros sino en hacer de la propia escritura un género. Y si este libro conmueve no es por el hecho de haber fundado un matiz genérico, sino porque late en él un temperamento que le es propio.

Gustavo Bernstein

Viñeta y silencio

Clínica esquizoanalítica y rostridad

Alfonso Lans

alfonsolans@hotmail.com

Una mañana de febrero me encontraba en casa cuando el teléfono comenzó a sonar, la voz del otro lado del tubo, luego de confirmar que era yo quien atendía, me dice su nombre. Demoro un poco en darme cuenta que se trata de una persona que conozco, la señora acusa una fuerte angustia y casi sin darme respiro, solicita una consulta. Componiendo mi voz intento tranquilizarla y le sugiero una entrevista para la semana que entra, pero la señora reacciona rápidamente y me espeta:

- "Es urgente".

El tono de su voz -no sabría explicar porqué- me paraliza por un instante. Pactamos una entrevista en mi consultorio para la tarde siguiente.

Al otro día llega puntual y yo la hago pasar sin rodeos. Luego de pedirle que tome asiento, comienza a relatar una serie de acontecimientos que -desde su perspectiva- eran significativos: algo así como las "causas" del estado de postración en que se encontraba su pareja. Se expresa de un modo tan apresurado y confuso que me hace sentir molesto ya que no logro entender completamente lo que ella quiere transmitir. Por un momento pienso que -en forma deliberada- omite cosas importantes y que es por ello que su relato está plagado de lagunas.

Según ella, su marido no quiere salir de la casa, piensa que está muy mal y duda que logre convencerlo de que venga a mi consultorio, pero cree que yo lo puedo ayudar. Agrega que se comunica muy poco y que de noche no puede dormir. Además, está sufriendo de impotencia. Esta última revelación y el acento que puso en el "además", me sorprendió. Sólo más tarde comprendí porque.

Acuerdo con la señora que tendré una entrevista con él -en su casa- en la semana siguiente.

Ese día amaneció con un sol radiante y yo me encontraba con un talante alegre. No obstante, un dejo de preocupación me embargó cuando inicié el trayecto de mi casa al domicilio del señor K, que queda en una de las tantas cooperativas por ayuda mutua nucleadas en FUCVAM. Cuando llegué me dirigí directamente a su bloque y luego de subir las escaleras que conducen al departamento, toqué el timbre y, tras unos breves segundos, me recibió una amiga de la familia que me comunicó que el señor K esperaba mi llegada. Agrega en voz baja que la señora K -cosa que yo ya sabía- se encontraba en su trabajo. Luego de esto se retira a su casa -que queda departamento por medio- dejándome a solas con el señor K que, para mi sorpresa, seguía mirando la televisión manteniéndose indiferente ante mi presencia. Pasado un tiempo que a mí me pareció interminable, la apaga y prende un cigarrillo. Noto que el cenicero que está a su lado contiene una cantidad importante de colillas. El departamento del señor K es modesto y sus muebles muy sobrios, aunque todo está impecablemente arreglado.

Cuando entré y durante mi breve conversación con su vecina, el señor K prácticamente no emitió ningún sonido, sólo rompió el silencio luego que me despedí de la amiga de la familia, para mascullar una especie de saludo. Más tarde responde a mis preguntas con monosílabos y frases cortas, con una voz casi inaudible a pesar de que mi asiento se encuentra a tan sólo un metro de distancia del suyo. Durante la mayor parte de la entrevista se encuentra cabizbajo. Me impresiona la lentitud de sus movimientos y la dificultad para encontrar las palabras necesarias para responder a mis preguntas. Al principio, esta situación tam-

bién a mí me desespera. Se establece una pausa y luego de unos diez minutos de intenso silencio intento restablecer la conversación pero es en vano, el pobre hombre no lograba establecer un diálogo aceptablemente fluido. Pensé que presentaba una inhibición en esta área y presentí que el hombre experimentaba una gran ira. Lo que más me impresionó fue su desesperación por no encontrar los recuerdos que aseguraran que él, como todo el mundo, tenía una historia que contar.

Una y otra vez, con dolor y en forma especialmente pausada, repetía:

- "No me acuerdo, no me acuerdo".

Tratando de contener mi ansiedad, me dirijo a él con voz suave, transmitiéndole la información que dispongo y el motivo de mi visita; quiero saber si está al tanto de la entrevista que mantuve con su señora. Cuando alza su mirada me encuentro cara a cara con él. Para mi horror, la máscara de la depresión estaba personificada en él, se parecía mucho a la que acostumbraba encontrar en las salas del hospital psiquiátrico. Ante mí se componía un rostro que constituía una pantalla en la que se proyectaba su dolor. En su rostro pude observar la angustia que el señor K sentía. Una pequeña luz asomó en sus ojos por detrás de las lágrimas contenidas. Ese brillo permitió que me conectara con él, allí encontré la fuerza vital para proseguir con la entrevista, ese brillo componía una imagen subjetiva en la que se manifestaba un afecto puro y en él fue que percibí la posibilidad de un encuentro que, de consolidarse, seguramente significaría algún modo de alivio para él que permitiera abrigar una perspectiva esperanzada con la que construir un territorio existencial en el que naciera un vínculo terapéutico. En ese momento me sentí con confianza y por ello la angustia de los primeros minutos fue pasando.

Cuando enfrente su rostro pensé algo así, aunque no con estas mismas palabras: la rostridad es una pantalla de expresión de aquello que se está efectuando en un plano corporal y afectivo, es un modo semiótico de expresión (máquina abstracta) que produce una imagen subjetiva que captura las fuerzas (afectos) para territorializarlas. La expresión capturada en el rostro, señala las líneas duras de composición de la subjetividad.

¿Alguien puede dudar quién es el jefe en un despacho?

Basta observar con atención y aparecerá denunciado en sus gestos y por su mera presencia, señalado por sus vestidos, por el modo como se mueve por el salón, por la voz que proyecta y las intensidades que produce. Es producto de un régimen de afecciones particulares que confluyen en la construcción del rostro, del régimen de signos que recubre su cuerpo, pero del funcionario que esperaba encontrar sólo quedaban algunos vestigios, en su lugar se componía el rostro del paciente psiquiátrico.

Si bien yo no mantenía un vínculo asiduo con el señor K, lo conocía lo suficiente como para sorprenderme con su cambio postural e incluso, físico.

El estado del señor K me hizo recordar un estudio sobre el retrato del Papa Inocencio X de Velázquez. Este estudio se desarrolla en una serie de cuadros donde Francis Bacon va deconstruyendo el régimen de signos que recubre el rostro del gran paranoico que habita en Inocencio, para hacer visibles las intensidades que recorren su cuerpo.

Velázquez plasma en el retrato la mirada de Inocencio y, con ella, el régimen de afecciones inmanente a su investidura; en ella se visualiza el control que pretende ejercer sobre el universo que lo rodea y la amenaza de muerte que le confiere su poder. El retrato produce, en quien

*Viajar no es cambiar de paisaje
sino cambiar de mirada.*

Proust

VINCULOS CREATIVOS

Niños, adolescentes y adultos

Dr. Gerardo Smolar

Member of the International Institute for Bioenergetic Analysis

**PSICOTERAPIA BIOENERGETICA
Y EXPRESION CREATIVA**

Individual, pareja, familiar y grupal

Luis Viale 89 Capital Tel: 4855-2772
gerardo@biocreatividad.com.ar
www.biocreatividad.com.ar

PSICODRAMA, CREATIVIDAD Y GRUPOS

Coord. general:

S. Schverdfinger y C. Pavlovsky

Sup.: **Dr. Tato Pavlovsky**

- **Cursos de Formación en Psicodrama y Coordinación Grupal**
- **Talleres vivenciales abiertos al público**
- **Grupos terapéuticos**

Inscripción segundo cuatrimestre - Entrevistas sin cargo

Coord. institucional: **Silvia Schverdfinger**

4962-4583

info@psicodramagrupal.com.ar
www.psicodramagrupal.com.ar

Walter Vargas

mwwargas@yahoo.com

No bien consumada la lectura del último libro de Andrés Rivera, una frase, una sola, cantante, sonante, trepidante, ha quedado rebotando como pelotita de pimpón sobre techos, paredes y suelos de mis *penseros*. Es así: "...crecía en un país rico, y satisfecho con sus mitos". (Nota urgente: no pretendo armar un campeonato de escritores contemporáneos pero veo francamente difícil dar con una obra capaz de enmendarle la plana a la obra de Rivera, un canto a la redondez).

Y ahí, en uno de los relatos de *Cría de asesinos*, está esa locución que se corresponde con otros tiempos, digamos con los lóbregos tiempos videlianos, o por ahí, pero que admite, con holgura, vueltas de tuerca recién salidas del horno: "...crecía en un país rico, y satisfecho con sus mitos".

De la riqueza del país, nuestro país, qué decir. Fue un país rico, era un país rico y, aunque tratan de convencernos de lo contrario, somos un país rico. Expoliado y todo. De manera que no me resultaría justo, ni ajustado, relacionar fertilidades y abundancias objetivas con megalomanías, o mitomanías, aun cuando sí haya perdido vigencia la celeberrima carta de presentación de *el granero del mundo*, y aun cuando podamos, con Pinti, por ejemplo, reírnos de nosotros mismos. Pero lo otro, lo de sentirse satisfecho con sus mitos, eso sí que me perturba, y sobresalta, y me dispara las preguntillas.

¿Y ahora? ¿Y ahora también? ¿Y ahora también somos un país satisfecho con sus mitos? ¿Y ahora también somos un país satisfecho con sus mitos, o no, o más bien somos un país que atraviesa el dolor indispensable de contarles las costillas a sus mitos? ¿Y será que disipados esos mitos, que desmitificados esos mitos, nos animaríamos a andar por la vida desnudos de mitos, cero a cero con los mitos, tan campantes y sin mitos, tan flamantes y sin mitos, rozagantes y sin mitos?

O no. ¿O no será que, en realidad, con esto de los mitos salimos de guatemala para meternos en guatepeor, que andamos a los saltos, como caballo de ajedrez, de mito en mito? ¿Y no será, por decir algo, que en estos días, a estas mismas horas, nos estamos desayunando con que el ya mítico pingüino no era ni tan noble, ni tan justo, ni tan valiente, ni tan virtuoso, ni tan, en fin, borrón y cuenta nueva?

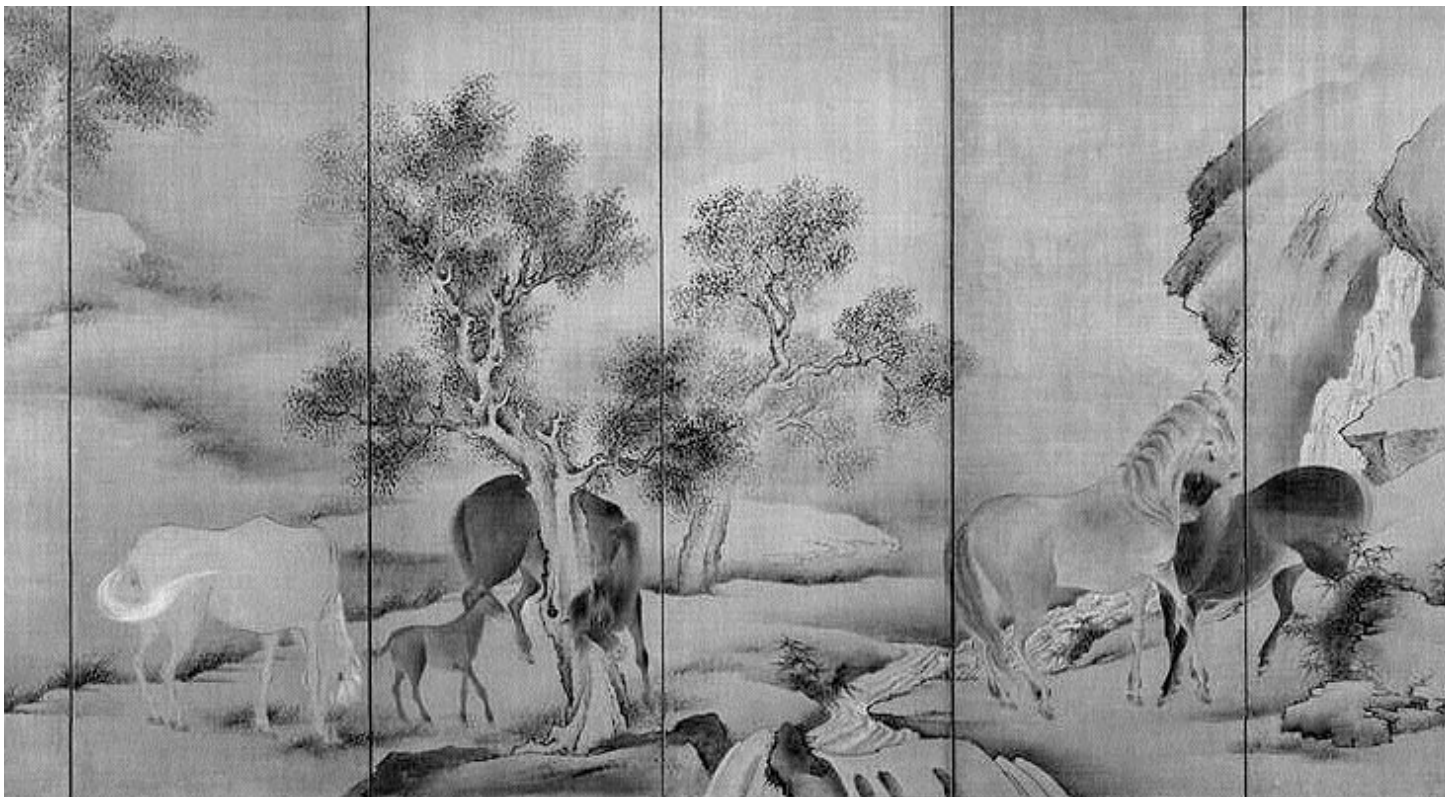
Y quién te dice que reverberar sobre nuestros mitos no sea funcional a un mito aún mayor: el mito de interrogarnos sobre cuán satisfechos estamos con nuestros mitos. Es decir.

Ya inauguramos el **website** de EXPERIENCIA GRUPAL

Una dinámica diferente. Los invitamos a que nos visiten:

www.experienciagrupal.com.ar

info@experienciagrupal.com.ar



observa la obra, un estado afectivo signado por el terror. En su estudio, Bacon va deshaciendo el rostro y sus facciones, desanuda sus líneas molares para hacer aflorar las líneas moleculares que subyacen. Con ello logra que visualicemos el régimen de afecciones que conforman el rostro, componiendo y descomponiendo un cuerpo invisible a la mirada hasta mostrarnos, en forma descarnada, el padecimiento de Inocencio: la afección del terror en su estado puro y la pasión de la crueldad en su grado más elevado.

Ya no se puede reconocer un rostro en el primer cuadro que lo toma como motivo -denominado Head IV- de 1949 y que luego retomará en sus trabajos de los años 53 y 54- sino un agujero negro central (que ocupa el lugar de la boca) del cual se infiere fluye un grito de terror y dolor; el rostro, al descomponerse, deja lugar a un cuerpo afectivo, un cuerpo que padece y donde sólo se destaca ese grito que denuncia las fuerzas (flujos) que lo recorren, para mostrarnos el cuerpo afectivo de Inocencio escondido tras el rostro que ya no soporta la presión de las fuerzas que lo afectan y que, ostensiblemente, presionan sobre él. En el cuadro de Bacon ya no queda ningún resto de la mirada del gran paranoico omnipotente y controlador. Esa mirada -que petrifica y mata cuando se detiene sobre un cuerpo e inscribe su sentencia- deja paso a dos cavidades oscuras donde todo vestigio de luz ha desaparecido, son dos agujeros negros que capturan todos los flujos absorbiendo las fuerzas del ambiente y que socavan su cuerpo. Sólo la boca restituye el flujo mediante un grito espeluznante que queda plasmado en la tela para quien lo quiera ver, un grito que no se oye pero que afecta inevitablemente al observador.

En el transcurso de mi visita pude observar cómo las líneas duras que componían el rostro del hombre, se vieron desbordadas por sus afectos, que parecían iban a fugar en todas direcciones, prolongándose en diversas zonas de vecindad a modo de un paisaje que aún no se logra discernir.

Cuando intenté establecer una comunicación con él, de su rostro carnoso y casi vencido brotó un llanto silencioso que se me representó como el pequeño hilo de agua que brota de la piedra.

Ese día no hubo mayor intercambio de palabras, en este terreno no

avancé mucho más que lo suficiente para decirle que yo estaba ahí para ayudarlo y señalarle la posibilidad que se dio -estando conmigo- de dejar asomar ese triste llanto silencioso que evidentemente embargaba su alma y expresaba su afectación corporal, su régimen afectivo.

He leído que los Inuit¹ -cuando conocen a alguien- suelen dejar pasar por lo menos tres días antes de dirigirle la palabra; se sientan a un lado del desconocido y pasan así su tiempo. Para ellos, antes de hablar es necesario conocerse lo suficiente. Así me sentía, como un esquimal, aunque dudo que ellos, por guardar silencio, se vean afectados por la angustia que el silencio del paciente me provocaba.²

Como plantea Laing, la relación interpersonal sólo puede existir entre seres que están separados, pero no aislados. El señalaba que, si bien no somos entes aislados, tampoco somos partes de un mismo cuerpo físico. En esta sencilla observación anida nuestro lado trágico. Todo nuestro potencial trágico se sostiene en la paradoja de que si bien nuestra relación con los otros es una parte esencial de nuestro ser, tanto como nuestra separación, por ello mismo, aunque a veces nos cueste aceptarlo, ninguna persona es necesariamente parte de nuestro ser. La relación entre el paciente y el psicoterapeuta actúa a partir de este principio, puesto que trabajando sobre el vínculo "paciente : terapeuta" se pueden activar devenires o producir nuevos territorios existenciales, así como transformaciones incorporales que posibiliten una capitalización de los procesos autopoieticos que favorezcan nuevos modos de subjetivación y, con ello, lograr cambios concretos en los vínculos que el paciente establece fuera de la relación terapéutica, que -como ya señalé- componen su ser. Por eso tuve la convicción -cuando salí de su casa- que haber pasado más de una hora junto a él, casi sin hablar, no había sido una pérdida de tiempo.

Notas

1 Término con que el pueblo de los esquimales se autodenomina.

2 Paul Virilio en "La bomba informática", Cátedra, Madrid.



ATENEO PSICOANALITICO

Espacio institucional dedicado al trabajo teórico-clínico en psicoanálisis.

DEPARTAMENTO DE DOCENCIA

SEMINARIOS DE FORMACIÓN 2004 2do. cuatrimestre

Agosto: "El inconciente y la pulsión. Freud y Lacan "

Docentes: Lics. Olga Bêliveau y Beatriz Levy

Módulos de 4 clases

Septiembre: "DSM IV y la práctica psicoanalítica"

Docente: Dra. Mónica Francesconi (1º y 2º jueves)

"La interconsulta en pacientes orgánicos"

Docentes: Lics. María Isabel Salomón y Silvia Soler (3º y 4º jueves)

Octubre: "Vínculo familiar y adopciones"

Docente: Lic. Griselda Santos (1º y 2º jueves)

"Clínica de familia: estrategias de abordaje a la problemática adolescente"

Docente: Lic. María Lila Bellio (3º y 4º jueves)

Jueves de 10:15 a 11:45 hs. / Arancel: \$ 20.-
Becas para instituciones públicas. / Se otorgan certificados.

SUPERVISIONES

Individuales - Plan colega joven.

Taller de Supervisión Grupal: 1º y 3º jueves de c/mes de 12 a 13:30 hs. / Arancel: \$ 5.- la reunión

Informes e inscripción:

Av. Pueyrredón 1504 2º "C" (1118) Cap. Fed.

Telefax 4822-7410 - Secretaría de 9 a 15 hs.

E-mail: ateneopsi@sion.com Web page: www.ateneopsi.com.ar

Carreras Oficiales Con Articulación Universitaria

- **Psicología Social** Duración 3 años
 - **Consultor Psicológico (Counseling)** Duración 3 años
 - **Desarrollo Personal: Especialización para Counselors**
- Instituto Superior de Enseñanza Intercambio (A-1289)
Abierta la inscripción. Inicia agosto

Triunvirato 4654 1º Cap. Tel: 4521-0578
intercambio@interlink.com.ar

PSICODRAMA

Seminario de formación a partir de la experiencia
De agosto a diciembre

Perspectivas a desplegar: Psicodrama como

*Potenciador de la red grupal y el compromiso. *Habilitador del trabajo en equipo y el juego de roles. *Catalizador del cambio. *Analizador de los posicionamientos de género. *Sostenedor del entusiasmo y la pasión en el desempeño del rol profesional. *Vehiculizador de la investigación.

Capacidades a desarrollar:

*Creación, diseño y coordinación de dispositivos grupales en función de objetivos y emergentes.

Informes e Inscripción: 011 4804 5811 - dejar mensaje y/o correo electrónico: vilaseca@mail.retina.ar

Coordinador: Lic. Guillermo Augusto Vilaseca

Miembro de IAGPIASOM y de la Red de Facilitadores.
Director de www.clinicagrupal.com.ar y www.varones.com.ar
ExPresidente de la Sociedad Argentina de Psicodrama

La lupa pichoneana

Esther Vainstüb

evainstüb@galicol.ac.il

Una y otra vez presencio la misma magia. Yo llevo a la carrera, en una ruta aprendida de memoria que sube el Monte Carmelo, la entrada al Campus gigante del Technion (una universidad técnica con 80 años de historia donde estudian hoy más de 13 mil estudiantes) y a las 14 horas me siento en una mesita que ocupa su lugar al costado de la ronda de siete estudiantes en diferentes puntos de distintas carreras técnicas (ingeniería industrial, eléctrica, civil, etc) y el terapeuta del grupo, Director del Centro de Asistencia Psicológica de la Universidad. Entonces el terapeuta abre la reunión y a medida que avanza la historia grupal y las resonancias son más campantes y sonantes, el silencio hielo de los primeros minutos va desapareciendo y con más fluidez alguien presenta su tema, pone en escena su fantasía, su escenario interno, su narrativa acerca de lo que le pasa. Comparte con el grupo su fantasma.

Ahora que llevan dos meses de historia, recién empieza a verse un organizador diferenciado, las soledades yuxtapuestas no presentan como en las primeras reuniones una serie de historias contadas una a una y rodeadas de largos silencios y pocas intervenciones sino que se entrelazan y se enredan con las escenas de los demás, con el todo del grupo como un otro que resignifica y proyecta sobre la trama imaginaria del conjunto.

En cada reunión se repite la magia, ante mis ojos la danza perfecta del grupo que va entretejiendo su aquí y ahora, sus vínculos que generan estructura estructurante, continente de roles que van expresando su grupo primario cada vez con más entrega y con mayor multiplicación de resonancias en escena. Cuales son los ejes temáticos? La salida al mercado laboral, los miedos de quedar atrapado en un trabajo que no proporciona placer o en un placentero trabajo que no proporciona dinero; las relaciones con los padres en esta etapa de independencia y la elección de pareja; el miedo a la soledad; la presión de los exámenes y la búsqueda del amor. A mi criterio, la entrada en confianza y la conexión con los afectos se demora un poco más que lo que pudiese demorarse en un grupo de semejantes características en Argentina...

Una hora y media de entretejido, llegando casi a los tres meses de vida grupal, representan en mi escritorio una interesante pila de hojas escritas en hebreo en fonética (que debo traducir cada semana en la máquina) y que se transforman en la crónica que le envío al coordinador. Después de cada reunión grupal, café mediante, nos sentamos media hora a comentar y anotar nuestras impresiones acerca de lo que ocurrió en el grupo, como cada uno de nosotros vio a cada participante, las intervenciones del coordinador y alguna observación para atender con vistas al futuro. En esa media hora, debo confesar, no solo es la magia de lo ocurrido en el grupo lo que me reconforta, sino especialmente la oportunidad de ejercitar mi mirada acerca del acontecer grupal ante una escucha respetuosa que valora mi formación pichioniana y espera mis aportes, la posibilidad de cruzar conceptos o ideas habiendo recibido formaciones diferentes y provenir de culturas tan distantes.

Estoy segura que pueden entenderme. Quien tuvo o tiene alguna oportunidad de observar el proceso grupal desde el rol de observador no parlante sabe a que me refiero. No se trata de magia, aunque insista e insista en llamarla mágica. Pero se teje en una trama de vínculos y representaciones y deviene en el lenguaje (verbal y no verbal según puede observarse) como una música, como un baile, como una obra maestra, como cualquier fruto de la creación, deviene el grupo, esa entidad de regío intercambio, allí antes mis ojos que no dejan de asombrarse...por esa magia.

Israel, julio de 2004

Psicoanálisis y Esquizoanálisis, de Gregorio Baremblyt Enunciaciones rebeldes del ser histórico social

La Editorial de las Madres ha lanzado una utopía activa en el seno de los movimientos políticos y libidinales que ha desatado la implicación de la UPMPM en la organización del Primer Encuentro Latinoamericano de Esquizoanálisis. El sueño, sus flujos y reflujos, es editar la obra del Doctor Gregorio Franklin Baremblyt, siendo éste, para el colectivo de la editorial, el esquizonauta que inaugura el piélago intempestivo y cobijante en el que trazar las cartografías singulares de búsquedas revolucionarias. Como primera acción saldrá entre nosotros, en Agosto, su último trabajo: "Psicoanálisis y Esquizoanálisis, un ensayo de comparación crítica". Gregorio Kazi, comparte aquí el texto que ha escrito para darle la bienvenida a estas orillas al pre-cursor e inter-cursor de esta geografía que procura producir las territorialidades inventivas hacia nuevas vidas y nuevos mundos.

Entre diá-nomos y pró-nomos

Gregorio Kazi

gregoriokazi@hotmail.com

Con diversos los motivos que convocan a escribir estas palabras. Muchas veces se prescribe que debemos sostener un "diálogo" con la obra del autor en los prólogos que efectuamos acerca de su devenir escrito, cumpliendo así, de maneras más o menos rigurosas, con los ceremoniales de "iniciación" que pretenden unguir con los óleos sofocantes de las academias a la dignidad lógico formal, a la sabiduría sacerdotal, a las elevaciones eruditas, a las revelaciones provenientes de la clarividencia científica a la que arriba la individualidad de quien ha tenido la disciplina necesaria para romper los nexos entre la "vida activa y la vida contemplativa". Sin atenuantes: los prólogos son liturgias análogas a las acciones misteriosas que repiten con asombrosa identidad los diáconos y monaguillos en tanto preliminares que anteceden una y otra vez a la penetración anticipable, en escenarios inmutables, de prelados, padres, o cualquier ser autorizado a representar y transmitir de modo monopólico el "verbo" y la "palabra" incuestionable. Sin inimputabilidades: los prólogos también se asemejan a los desfiles marciales cuya dudosa pomposidad antecede a los discursos de las "jerarquías superiores" que, sin variación, se autovalidan en la insistencia y exigencia de obediencias debidas de los subordinados hacia los honores que suponen, por ejemplo, los asesinatos planificados en nombre de la "libertad y la vida". Además de los "diálogos" bíblicos sostenidos entre los "hijos virtuosos" y un dios omnipresente en sus monólogos, no nos son ajenos, aunque nos ajenicen, los diálogos platónicos que "recrean" las palabras de un maestro homenajeado luego de ser "suicidado" por los nobles designios de la Polis. Homenaje que otorga celebridad a los discípulos que sobreviven las acciones "inadmisibles" de Sócrates. "Alumnos" instruidos e iluminados por la Mayéutica que pervierten los testimonios y legados del "evocado". Pensadores "escrupulosos" que, en tanto "sobrevivientes", se auto-asignan un rol de "privilegio": ser "consejeros de príncipes", disfraz "tolerable" de los "justos" legisladores y conciudadanos influyentes que impusieron la gentil condena al "festejado filosóficamente". Diálogos que se vierten en pró-logos. Re-poniendo escrituras y conversaciones del y con el autor de este libro, el doctor Gregorio Franklin Baremblyt, trataré de no "caer en la tentación" virtuosa y elogiada, en las catedrales diseminadas de la "intelectualidad", de "dialogar" en tanto uno de los recursos privilegiados de los pro-loguistas que acallan las dimensiones no mercantiles, que no producen lucros ni capitalizaciones, de la escritura que emerge entre convicciones e interrogaciones. El autor nos convoca y desafía hacia la producción de acontecimientos moleculares que advienen de los diá-nomos, que pueden ser anteceditos o no por pró-nomos, cuya materia en movimiento se fuga y se aposenta en el "cebar los deseos y pasiones". Nomos o nomadismo sin el que no es imaginable el trazado de las cartografías, siempre parciales y singulares, que nos orientan entre un territorio en el que apa-centar y otro. Tales travesías alteran los mandamientos que sepultan las búsquedas de territorialidades deseadas dado que se debe aprisionar cualquier aspiración emergente de las utopías activas en las tierras prometidas por los padres poderosos propietarios del saber y el hacer. El doctor Gregorio Franklin Baremblyt comparte, en este inter-texto puesto a trabajar en con-textos tra-

zados en multiplicidad de planos, un elogio de lo que acaece entre puntos de partida y puntos de arribo sin detenerse ceremoniosamente en uno u otro. Orientación que no se somete a las per-signaciones, pre-asignaciones y pre-signaciones a los puntos cardinales inmóviles que se incrustan en los horizontes absolutos cristalizados por dogmas, sectarismos, arribismos y oportunismos. Cuatro términos posibles por las quietudes requeridas para la perpetuación de los establecidos fundados y fundidos en asimetrías bestiales que se han inoculado en los cuerpos y conciencias "normalizadas" en tanto "esencia de la humanidad". Las dominaciones, coerciones y los doblegamientos, perceptibles e imperceptibles, de los "entre", han sido tácticas privilegiadas para el cumplimiento estratégico de la imposición de los Imperios. Cada afirmación de éstos en los distintos momentos de la historicidad y "dentro" de las diversas maneras de organización "social", desde las más sutiles y seductoras a las más grotescas y "repudiadas", han significado persecuciones, suplicios ejemplificadores directos e indirectos sobre las discrepancias singulares que se producen entre seres histórico sociales.

Intentando realizar una enunciación de las "pasiones alegres" es posible escribir/ decir que en este libro, entre algunos de sus aspectos singulares, convergen multiplicidad de proyectos y trayectos que se potencian vitalmente.

Fuerzas inventivas que en su singularidad han ido trazando las territorialidades dinámicas de las identidades colectivas insurgentes, de las enunciaciones rebeldes del ser histórico social, de las travesías inéditas sostenidas y liberadas en cada paso hacia los horizontes de transformaciones necesarias y deseables, de las búsquedas creativas estético-emancipadoras, de las producciones teórico prácticas que se realizan cotidianamente en cada acción implicada con la belleza, la justicia, la ternura, la natalidad, las in-quietudes, el conocimiento crítico gestados por las pluralidades, alteridades puestas en juego en y entre los "nosotros" revolucionarios. Devenires incapturables que han puesto en juego las Madres de Plaza de Mayo y sus 30000 hijos, los movimientos rebeldes de América Latina y el mundo, el colectivo implicado en la construcción de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo y cada gesto en el que laten los sueños, utopías y realidades que se contraponen al Imperio de la Homogeneidad, a la sociedad de la violencia, a la perpetuación de genocidios, explotaciones, alienaciones, controles y castigos, a la propagación y normalización de lo aberrante, a las "adaptaciones" a un "orden" bestial proclamado y ejecutado en nombre de la "armonía", "paz" y "convivencia nacional o mundial". Convergencias que reconocen diversidades, acuerdos y desacuerdos, encuentros y desencuentros, continuidades y discontinuidades, repeticiones y diferencias. Entre-cruzamientos que no suponen la instalación de planos de certezas, ni la constitución de tautologías, ni la urdiembre de redes de captura, ni la institucionalización de modos uniformes, ni la configuración de disciplinamientos, encauzamientos y direccionamientos hacia subjetividades pre-figuradas. Entre-vistas, inter-luciones polifónicas, entre-tejidos, entre-puentes, entre-surcos, entre-suelos, entre-tantos, entre-vías, recorridos de transición entre un espacio lúdico y otro, pluri-topologías en y desde las que emanciparse de decretados sedentarismos; instancias que advienen en tanto realidades compartidas o instauradas entre unos y otros. Co-operaciones que establecen planos de inter-acciones zigzagueantes en y de cuyos pliegues y repliegues se alojan al tiempo que se liberan subjetivaciones originales, re-subjetivaciones cobijantes e intempestivas. Así como la funcionalidad de las racionalidades intrínsecas a las inercias, que eternizan las vasallajes y sometimientos, encuentran un fundamento inmutable en las quietudes, el nomadismo entre los seres in-quietos des-cubre nuevas conexiones entre los elementos que se hallaban recubiertos de significaciones pétreas, tanto como instituye trayectos que aún reiterándose son novedosos en y por re-posiciones, disposiciones, intensiones, velocidades, inclinaciones, dimensiones. Zonas comunes que no son de uno ni de otro, espacios no asimilables a los diagramas fetichizados de los que surgen las propiedades privadas. Privatización en tanto factoría implacable de individualismos-feudos que reproducen de modo ominoso los templos en los que dios bendice, en tanto faz metafísica que "milagrosamente" se replica en la materialidad de las relaciones regidas por el desconocimiento o humillación a todo otro como tal, a un rebaño que paradójicamente es tal por que su cualidad comunitaria se retrae, hasta la saturación vacua, al individuo cuya única orientación es la auto-referencia. Los "intramuros" que han emplazado los poderes de la fatalización, tortura y desaparición de las disidencias e interrogaciones radicales, son estructuras duras pero su función discriminadora, en las significaciones lacerantes de tal palabra, adquiere renovadas funciones. La fortaleza que "resguarda" a los vasallos de la "amenaza" que representan los "desviados", "enfermos", "vagos", "in-



deseables”, “insensatos”, extravagantes” y demás seres “verminosos” es la función más reconocida, aclamada y pontificada en Occidente desde el régimen feudal hasta hoy, con los virajes y recategorizaciones complejas que el capitalismo ha logrado inscribirle sin las linealidades que muchas veces se le atribuye a tal proceso. Los siervos, cuyas voluntades, deseos, sensibilidades, pensamientos y autonomías son pulverizados por los señores, han sido también “protegidos” de sí mismos, de su potencial “animalidad”, de sus intrínsecas posibilidades “subversivas”. Considerar que las murallas sólo excluyen a quienes son evidentemente excluidos es una de las conquistas más avasallantes de los poderes de la fatalización que se re-distribuyen, re-direccionan en la victoriosa ritualización de la razón, cuyos procedimientos de validación inequívoca se consolidan en el “socius” de la modernidad que sustituye la positividad religiosa por la unidad del Estado. No se trata de confundir los suplicios que padecieron y padecen los “leprosos” de antaño y los estigmatizados de la actualidad, ni diluir las represas divisorias **entre** éstos y los “aldeanos” y “ciudadanos útiles”. Sino de dilucidar las membranas impermeables que se han consolidado **entre** éstos últimos y **entre** sus correlativos “dominus” interiorizados. El “preservado” de los contagios con los que otro arrojado “afuera” lo amenazaba, se encuentra a “salvo” de las contaminaciones que el contacto con cualquier “semejante” puede provocarle y a “resguardo” de la “impropiedad” de sus propias tendencias “disruptivas”, “alteradas”. Muros que se extienden y re-definen, en su “claridad y distinción”, desde la epopeya “democrática” griega, el oscurantismo del medioevo, la “ilustración” moderna, hasta la “transparencia” posmoderna; considerando que cada una de las rocas enclavadas en los balizamientos de la “pureza y precisión” de lo “Uno”, es condición pre-determinada para la abolición de lo definido como “otro” y “otros”. Es posible escribir, a grandes rasgos, que el magma bullente que fluye incesante de cada una de las letras del libro con el que se presenta Gregorio Franklin Baremlitt, haciéndonos presentes como amigos y lectores, encuentra sus principios, incisiones y pre-tensiones deliberadas y/o no, en la instalación de infinitud de **“entre-territorialidades”**. Probablemente tal programa perturbador, que ha renovado en sublevaciones permanentes a través de al menos 35 años, “explique” que su producción, en nuestro país, haya sido silenciada aunque resonara desde la cercana lejanía de una retahíla injuriante de exilios. El autor nos advierte, desde “antes” de su advertencia, que desea compartir, con inusual generosidad, las navegaciones inéditas que ha efectuado por los **entre-océa-**

nos que, en tanto tales, han sido considerados “áreas prohibidas” por inquisiciones religioso-científicas. El mar del psicoanálisis y el mar del esquizoanálisis en tanto planos (piélagos) sobre los que se trazan distintos recortes y segmentos (islas-conceptos). Prismas, enfoques, montajes y desmontajes a partir de los que se **“entre-configuran”** tamices a través de los que adquirir “consistencia sin perder lo infinito en que el pensamiento se sumerge”. El autor mantiene la tensión de los entre-veros que suponen tales inmersiones que dejan estelas perdurables y evanescentes sin renunciar a dejarse inter-ceder e inter-ferir por sus “personajes conceptuales” tan delicados y desafiantes como las comprensiones multivalentes que va efectuando. Propone desde el mismo título generar un **“entre”**, dado que para instalar cualquier comparación como la que ha realizado, no es posible eludir los viajes **entre** los piélagos antes clausurados en especificidades y especializaciones restrictivas, ni **entre** las islas-conceptos (isolats) que va pincelando al demarcar multívocamente los “perímetros variables” de éstas. Re-instaura inventivamente archipiélagos re-abriendo la posibilidad de recrear las conexiones **entre** las islas que lo componen, ejerciendo, en un movimiento que se pliega dentro del otro, los re-descubrimientos de los piélagos que las islas vienen a poblar y los **“entre-planos”** que advienen como rompientes. Las rompientes de las olas de diversas marejadas y de distintos piélagos van bocetando, a velocidades infinitas, los contornos no estáticos, entre-cortados por armonías y desarmonías, las orillas o bordes carcomidos de las islas. Tales orillas que difieren de sí mismas con cada avance y retroceso son también espacios de transición mutable **entre** la “tierra firme” y el “piélagos blando” **entre** “espacios estriados” y “espacios lisos”. En esta línea Baremlitt deviene en las olas, sus rompientes, y sus movimientos de ida cuando vuelven y vuelta cuando van hacia la orilla-horizonte y hacia el horizonte-orilla. Ello no le permite escamotear una intervención sobre “sí mismo”, siendo que podría haber omitido tal trabajo, dado que las cartografías que dibuja son dibujadas también sobre su piel implicada. En este sentido es posible recomprender la postulación de León Rozitchner del sujeto en tanto portador de “núcleos de verdad histórica” siendo que nuestro autor murmura y grita que además de sus nuclearidades inter-vinientes es portador de “molecularidades protagonistas de las verdades históricas”. Clamor, bramido, susurro que se combinan como materia fonemática subterránea sobre la que Baremlitt escribe, tal como en un salimpsesto, la vida y exoconsistencia de los puentes colgantes y re-movibles que va re-hilvanando a través de inter-valos, detenciones, aceleraciones, crescendos y ritornellos. El escriba se describe siendo en este caso un crítico y autocrítico que arroja, iniciando una suerte de intifada amorosa, “genealogías y geografías” resquebrajando la antinomia entre los movimientos del tiempo y la quietud de los espacios. Acordando con los trabajos de Marcelo Percia y Gregorio Kaminsky, entre otros, que señalan al ensayo en tanto estilo que se comporta como un analizador privilegiado de la(s) subjetividad (es) desde las que se escribe, me atrevo a sugerir que Baremlitt elige esta manera de compartir sus vaivenes incesantes, plasmados en bitácoras y cartografías, por, al menos, dos motivos. Habilita una pluri/inter-acción esquizoanalítica: sobre y en las territorialidades “formales” a las que se aboca en su trabajo; sobre y en las territorialidades “informales” a las que indaga en otras dimensiones del mismo acto: las subjetividades portadoras y productoras de alteridad que se extrañan y se encuentran re-alterizadas en lo que Félix Guattari y Gilles Deleuze re-nominan como “sociedad de amigos”. Otro amigo de Gregorio F. Baremlitt señaló que uno de sus libros era un “Caballo de Troya”. Señalamiento que comparto y al que agregó que sus libros invitan a percibir maderas para construir tales corceles, a sentir una punta como las espátulas de V. Van Gogh, a respirar las palabras como las acciones poéticas de Lautremont, a transitar los escenarios vitales demoliendo las representaciones instituidas como la gestualidad de A. Artaud, a leer los textos como S. Beckett los esculpía a martillazos, a experimentar los análisis combinando implicaciones político históricas y libidinales, a construir destruyendo y destruir construyendo como A. Rimbaud y sus Iluminaciones acaecidas **entre** temporadas en el infierno y aventuras innumerales **entre** el imperio y el continente negro. Invitación que ha sido recusada antes que pudiese formularla en su país de origen, la Argentina, salvo en una honrosa excepción. Convite que hemos aceptado al quedar con-movidos y **entre-movidos** ante alguien que lanza piedras deviniendo tal movimiento “como imagen del pensamiento sin dejar de ser materia del ser”. Piélagos es aquello inconmesurable: tal el sentido primigenio que se le otorgó a los océanos. Archipiélagos: lo que está “contenido” y forma parte del Todo infinito es, misteriosamente, mucho más que el Uni-verso que lo limita.

Digresiones: producción o diagnóstico

Agustín Valle

valleagustin@arnet.com.ar

El diagnóstico de Déficit de Atención dice que las digresiones son dispersión, pérdida, pero no es así. Para concluir que algo de lo que pasa es una dispersión, el diagnóstico imagina un plano, donde una línea avanza y hay otros puntos yirando alrededor; e imagina que de golpe el sujeto se va de la línea, sin quererlo ni quizá notarlo, abrazado efímeramente a un punto que yiraba, distraído. Pero insisto: no es así.

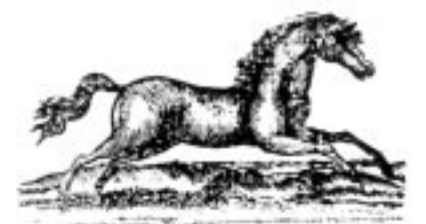
Las digresiones mentales consisten en apartarse del camino prefijado. Pero ojo al piojo, porque esto implica que son distracción o pérdida desde el punto de vista de ese camino prefijado. Y hay otro punto de vista: el del lugar producido por la digresión y el camino que este nuevo lugar abre. No olvidemos, además, que lo que se interpone no hubiera existido de no ser por el camino inicial, luego abandonado. Una cosa es que el camino sea prefijado y que toda producción lateral sea pérdida respecto del plan inicial, y bien otra es que el camino sea simplemente un modo de andar, y que la digresión sea el punto fuerte de producción. Si no hubiera estado viniendo por el camino por el que venía, no me podía desviar hasta donde lo hice. Entonces, el lugar al que llegué es un destino del trayecto (o más bien era ya un destino, pues lo que importa del destino es que ya existía antes de concretarse), por lo que desde el punto de vista de la producción de pensamiento no es pérdida ni distracción, sino más bien el fruto del camino -que gracias a él es fecundo.

El punto de vista de la producción de pensamiento consiste en la evaluación de cuánto se puede pensar con aquello que se piensa, cuánto se puede pensar a partir de lo que se piensa. Esta manera de juzgar las “distracciones” les da otro sentido, y también al “camino” del cual son “distracciones”: pues el punto de vista de la producción de pensamiento evalúa cuánto puede ser pensado, sin prescribir la forma en que se debe pensar. Si el camino fue recto o con saltos o desvíos, da igual; y si hubo salto o desvío, aún así el camino inicial fue una parte del trayecto total, del camino real.

Así, el camino prefijado es -ni más ni menos- un vector de movimiento, y hay diversas maneras de juzgar sus productos. Y no es sólo cuestión de gustos, porque esas distintas maneras de juzgar abren distintas posibilidades para usar lo que se hace. En el criterio de valoración se juega el nivel de productividad, al menos en parte.

Como ejemplo, sólo diré que esta idea apareció mientras leía un libro, el Discurso del Método, y de pronto no sé cómo me encontré pensando algo sobre un amigo que falleció hace poco; y desde allí volví a digredir, esta vez observando el carácter digresivo del pensamiento sobre mi amigo respecto del plan trazado, que era leer el libro. Cuando quise darme cuenta, el libro que leía había sido ad-hoc la herramienta mediante la cual llegué, imprevistamente, a esta idea sobre la potencia de las digresiones, mucho más esencial. (Y, por cierto, luego seguí leyendo el libro.)

Las digresiones, entonces, son tan resultado del camino como lo hubieran sido los arribos planeados o calculados. Es posible que algunos estándares sociales no tengan lugar para los frutos de ese modo de producción; bien pues, habrá que hacerle un lugar a nuestra singularidad -como debe hacer cualquier hijo de vecino.





Tengo una amiga con la cual tenemos coincidencias del tipo estímulo-reacción. Por ejemplo, si vamos por la calle y pasa una señora con un espantoso sombrero, las dos diremos, casi al unísono y con voz muy audible -¡Que feo sombrero! Y nos quedaremos comentando cosas del estilo: que horrible, sí, con esas plumas, y ¿viste el color? ¿existe ese color? sí, creo que es verde, sí, definitivamente es una de las formas del verde, etcétera. Es decir, a igual estímulo (un espantoso sombrero), una igual reacción (expresión de nuestro profundo desagrado). Esta expresión, puede tener dos niveles: el primer nivel es el de la manifestación de ese desagrado verbalmente (¡que feo sombrero!) de formas más o menos parecidas en intención e intensidad. El segundo nivel va más allá (ah! la subrepticia vuelta de tuerca), porque se agrega el tema del lenguaje, y se expresa el mismo sentimiento con palabras idénticas.

Tomando en cuenta la cantidad de sinapsis, asociaciones, disociaciones, rutinas, elipses, parábolas, avances y retrocesos que tienen que darse en una fracción de segundo para que uno llegue de "parlante" a "Martin Luther King" (doy un ejemplo cualquiera con una asociación que me acaba de ocurrir mirando el parlante de mi computadora), la posibilidad de que otro pueda también llegar a "Martin Luther King" desde "parlante" es más que improbable. Dicen que las posibilidades de sacarte la lotería son las mismas de que te parta un rayo, y aun así, estamos hablando de cosas altamente posibles en un plano teórico comparadas con la posibilidad de la asociación idéntica, o de la "asociación gemelar", (esto se me acaba de ocurrir ahora y me parece un excelente apelativo). Las coincidencias del tipo estímulo - reacción, se dan bastante a menudo, sobre todo si uno tiene relaciones armoniosas y está rodeado de la gente "indicada". De todas formas, para que se den hace falta un mínimo de confianza, o por lo menos de relación. Pero las coincidencias de asociación pueden darse con un perfecto extraño. Claro que tiene que haber un terreno común, cultural, generacional, social, (aunque no estoy demasiado segura de esto), pero además, estas variables tienen que haberse interpretado de formas bastante similares, por ejemplo, no solo tiene que existir la experiencia común de haber ido alguna vez a andar en karting a la plaza, sino que este hecho aislado tiene que haber encajado en el aparato psíquico, (en el colchón previo de experiencias y sensaciones, es decir, en nuestra cosmovisión) con una precisión idéntica poco probable. Como dos tetris que se arman igual.

Asociar igual a veces asusta. Uno puede comenzar a pensar, -si llego de "parlante" a "Martin Luther King", también puede llegar de vestido verde a torta de manzana, y de ahí a mermelada, sueter, almendras, adaggio, y sin escalas hacia esa hermosa canción sin nombre, y una vez allí todo es muy fácil, la imagen de una nena bajo la lluvia, con pollerita y botas de goma, el sonido del borrador despolvándose sobre el pizarrón, y saber de la tristeza llena de astillas y vidrio molido que apoya su mano en la espalda, y que pena dan las focas, son como perritos amputados, bañados en petróleo, cuerpo de neoprene, gitanos, el número 17, la sensación de apoyar un pie sobre el primer escalón del tren y saber que ya no pisaremos sobre esa ciudad, la aspereza de alguno libros. En el mundo de las computadoras, si uno tiene la ruta, tiene la cosa. Ej: C:\Archivos de programa\Kazaa\My Shared Folder\isobel.mp3 Es la cosa y a la vez la ruta. (La cosa es isobel.mp3 y esta implícita en la ruta). Si lo mismo pasa con los procesos mentales, estamos fritos. O no, depende. Con alguna gente uno siente que está en un constante déjalo ir.

Lo fraterno-fraterno

Pensar la hermandad desde la hermandad misma

Juana Droeven

jdroeven@ciudad.com.ar

Quisiera comenzar este artículo citando un comentario que me hiciera mi amigo Ignacio Lewkowicz antes de la publicación del libro "Sangre o elección, construcción fraterna" (editorial El Zorzal, Buenos Aires, 2002): "Cuesta mucho saber cuanto se ha hecho, pero puedo asegurar que de mi parte, algo decisivo en la forma de pensar se me ha constituido a partir de este trabajo sobre las relaciones fraternas"

Este es parte del diálogo que tuvimos durante todo el proyecto y fue fundamental para mí y ha sentado las bases de un trabajo que continúa sin presencia pero con su aporte.

La construcción del marco teórico de la investigación tuvo como meta central la intención de tomar a la diversidad como tal. Se trata de comprender cómo en cada historia la "Unidad Múltiple" (Morin, 1992) que es la familia ha tomado forma, seguir el devenir a partir de los acontecimientos, buscar la dinámica de las configuraciones que va adoptando la organización en el tiempo. Desde esta mirada hemos encontrado que la configuración de lo fraterno-fraterno no se construye "en contra de", o "en vez de". Lo Fraterno-Fraterno, no es sustitutivo, ni antagonico, es suplementario en el sentido de que aporta complejidad, diferencia y singularidad. Para poder pensar la hermandad desde la hermandad fue necesario construir nuevos modos de percibir y dar sentido que nos permitieran habitar de modo productivo los procesos transformativos de las diversidades familiares. Encontramos que lo fraterno-fraterno no era el resultado del despliegue de invariantes estructurales ni sistémicas sino que es un vínculo que se anuda a partir de acontecimientos: "La relación de hermandad no se comprende a partir de las relaciones de filiación, no es un derivado de relaciones paterno-filiales, las relaciones paterno-filiales lejos de construir el fundamento de las relaciones fraternas constituyen el obstáculo específico, el estorbo más esencial para pensar los emergentes de las relaciones de hermandad" (I.Lewkowicz)

A lo largo de nuestra investigación fuimos encontrando en las entrevistas de historias de vida (se realizaron más de 100 entrevistas en profundidad a personas de distintas edades, condición social, sexo, profesión o actividad) que ante nuestra pregunta sobre si se había reflexionado acerca de lo que significa tener hermanos se desencadenaba una actividad historizante muy rica. En mi elaboración sobre el material fueron apareciendo cada vez más claramente tres dimensiones diferentes en relación al pensamiento de las configuraciones familiares relacionadas con la hermandad: lo parento-filial, fraterno-filial y lo fraterno-fraterno.

Lo parento-filial se manifiesta cuando un hijo queda abstraído del eje horizontal y fijado en el eje parental. Lo fraterno-filial tiene que ver con el vínculo que se organiza en referencia al eje vertical, pero sin sustracción, de tal manera que existe una posible circulación. Puede funcionar en la actividad dentro de la lógica oficial que permite juegos filiales-fraternos pero siempre dentro de los marcos instituidos por el eje parental. El vínculo fraterno-fraterno, en cambio, sólo es posible como acontecimiento. Cuando el lazo fraterno-fraterno logra construirse genera una producción de subjetividad creativa totalmente singular. Lo fraterno-fraterno emerge en sus propios devenires horizontales sin oponerse al eje parento-filial, creando su propio espacio de posibilidades ligado al juego más que a la ley.

El trabajo sobre la historia de vida nos permitió construir una gran variedad de "figuras de la hermandad". Estas figuras nos dan la posibilidad de generar distinciones ricas respecto a los modos relacionales, pero es importante aclarar que de ninguna manera se trata de "tipos pu-

ros", "estructuras" o "arquetipos". Por el contrario, en una misma historia de vida veremos cómo se combinan una variedad de figuras a lo largo del tiempo desplegándose diferentes configuraciones vinculares. A la vez que podremos comprobar que es perfectamente factible el establecimiento del vínculo fraterno-fraterno en un entorno altamente proscriptivo. **No pretendo inventar nuevas figuras "diagnósticas" sino ofrecer herramientas para pensar la complejidad de las configuraciones vinculares.**

Las figuras fueron emergiendo de las historias cuando las atravesamos con diversos "motores de búsqueda" entre los que podemos destacar:

- 1) Imperativos categóricos
- 2) Imperativos prescriptivos y entre ellos los proscriptivos.(marcas de subjetividad fraterna congelada prohibidas.)
- 3) Proscripción pasiva del imaginario.
- 4) Configuraciones Electivos
- 5) Configuración relacional íntima, (afecto singular, afecto vincular, diferencias de cualidad, diferencias de valor, diferencias de las experiencias fraternales, de las relaciones fraternas)
- 6) Fraternización por desplazamientos
- 7) Intolerancia por la semejanza vs. Diferenciación. ((diferencia sin jerarquía y elección sin descalificación).
- 8) ¿Quién reconoce al hermano como hermano?
- 9) Diversidades familiares y ruptura de lo fraterno, supresión radical que no permite la circulación fraterna.
- 10) Borramiento o pérdida de peso de lo fraterno por primacía de otros relatos, solo aparecen como parte de la estructura, o aparece como parte del relato sin especificación..
- 11) El apellido ya no fraterniza, pues los hermanos pueden tener todos o algunos apellidos diferentes.
- 12) Achatamiento de jerarquías y organización en redes.
- 13) Transformación de la estructura familiar y caída de la ley y el padre.
- 14) Lo fraterno como fundamento contingente y acontecimiento.
- 15) Inversión de la sangre y la alianza.
- 15) Nuevas tecnologías reproductivas.
- 16) La herencia o el obstáculo del objeto único.

A partir de estos criterios, que no nacieron a priori sino que fueron apareciendo en la lectura de las historias de vida, pudimos construir las figuras que nos permitieron pensar el lazo fraterno en su complejidad:

- Hermano¹ percibido.
- Hermano sustraído.
- Hermano adoptado-rechazado.
- Hermano trágico o el anti-Antígona.
- Hermano Antígona (hermano de desaparecidos).
- Hermano que no fue.
- Hermano hijo de la madre/padre: el Único.
- Hermano de padres separados.
- Hermano testigo.
- Hermano judicializado.
- Hermano rehén involuntario, en los sistemas parentales.
- Hermano rehén pasivo fraterno
- Hermano tutor
- Hermano destinado a ser, el trascendente.
- Hermano del hermano psiquiatrizado.
- El hermano negado por el sistema psiquiátrico.
- Hermano vicariante.
- Hermana hija sanguínea no electiva.
- Hermano víctima.
- Hermano abnegado.
- Hermano del hermano muerto. (Duelos especiales)
- Hermano salvador.
- Hermano trágico.
- Hermano huérfano.
- Hermano inexistente y/o ausente.
- Hermanos "otro(s)".
- Hermano insignificante.
- Hermano electivo, la amistad.
- Hermanos en el tiempo.
- Hermanos de la calle.
- Gran Hermano.

Cada familia teje su configuración y narra su historia. De la misma manera que condujimos una investigación abierta, sin hipótesis que demostrar ni una metodología prefijada, pero no por ello dejamos de trabajar rigurosamente, de explorar una multiplicidad de marcos teóricos, de perspectivas conceptuales o de utilizar herramientas metodológicas que nos parecían adecuadas a los problemas que se iban presentando. Renunciar a un esquema clasificatorio o a un modelo no significa dejar buscar y de producir sentido, por el contrario exige hacerlo con mu-

E.I.P. Equipo Interdisciplinario Paso

Dra. Alicia Siguelboin (Abog.) y Lic. Silvia Schverdfinger (Psic.)

AREA LEGALES

Dra. Alicia Siguelboin y equipo.

Previsional - Familia

Mediaciones oficiales y privadas

AREA PSICOLOGÍA CLÍNICA

Lic. Silvia Schverdfinger y equipo.

Psicoterapia individual - pareja - familia

Psicodiagnóstico - Psicoprofilaxis

Orientación Vocacional - Temas de Adopción

G.ET. Grupos de Encuentros Terapéuticos

¿Cómo queremos vivir hoy, qué deseamos para el mañana?

Entrevista individual sin cargo

Tel: 4962-4583 info@interdisciplinario.com.ar

www.interdisciplinario.com.ar



cho más esfuerzo y asumiendo los riesgos que implica estar abiertos al acontecimiento también en nuestras producciones teóricas.

En las historias de vidas surgen diferentes formas de “desfraternización”, es decir, intentos de limitar, impedir, dificultar o no facilitar el desarrollo y la expresión de formas propias de configuración del lazo fraterno-fraterno, que no permiten a los hijos-hermanos verse como hermanos a sus hermanos sino que intentan que se perciban sólo en tanto hijos. No se trata aquí de la diferencia que los hermanos pueden hacer entre sí por sus propias subjetividades, sino que es el poder del eje vertical el que se arroga el derecho de instituir la configuración de manera autoritaria. Estas figuras implican formas de proscripción que no necesariamente resultan “exitosas”, es decir, que no siempre logran impedir el establecimiento del vínculo fraterno-fraterno, pero lo obstaculizan y dificultan en grados diversos. La proscripción muy raramente toma la forma de un discurso explícito sino que es el resultado de actitudes y estilos vinculares que generan dificultades de circulación, vallas poderosas que encauzan o sostienen vínculos desde un tipo de relación legislada donde no hay una apertura a juegos diferentes.

La forma en que hemos utilizando el término “elegir” exige una clarificación importante. La “elección” en lo vincular tiene que ver con el afecto, con lazos que no están reglados, que van más allá de lo “legal”, de las decisiones racionales conscientes. La elección enlaza en un vínculo aquello que es posible de ser enlazado pero como oportunidad y no como “mandato” o “necesidad”.

El vínculo fraterno-fraterno no surge necesariamente porque exista una “afinidad”, sino que precisa de una cualidad diferencial. La noción de “intensidad” puede tomarse como la marca de esa diferencia, como aquello necesario para que a partir del acontecimiento que abre la posibilidad de la elección, se comience a tejer por fuera de lo reglado, emergiendo una voz propia que se entrama en la historia.

En nuestra investigación encontramos también que la hermandad se entreteje de maneras sutiles y diversas con la amistad. En algunos casos “la amistad” es el eje sobre el que pivotea la producción de sentido y se privilegia respecto de la hermandad, generalmente esto coincide con las generaciones en las que las modalidades electivas se imponen a los estructurales. En otras la significación “primera” es la de hermano y la derivada amigo. Finalmente hay otras historias en que el hermano “no significa nada”, es decir, no aparece como eje posible para una clasificación de los vínculos. El **hermano insignificante** indica la ruina de la significación sobre la fraternidad instituida.

La proscripción por omisión o por acción directa que se produce desde las prácticas y modelos psicoterapéuticos es una de las cuestiones más delicadas que tenemos que abordar cuando intentamos pensar los vínculos familiares en sus devenires y desde allí construir un abordaje clínico que nos permita dar cuenta de la complejidad. Denise Najmanovich trabajó en el marco de la investigación la sugestiva ausencia de lo fraterno-fraterno en las distintas teorizaciones y modelos terapéuticos. En su trabajo nos invita a preguntarnos: “¿Qué nos dice este “silencio” de las teorías “psi” sobre los hermanos?. ¿Qué es lo que no está pudiendo ser pensado? y también ¿vale la pena pensarlo?”

Nuestra experiencia nos ha llevado a pensar que la consagración y canonización de un modelo clasificatorio -cualquiera sea- actúa como obstáculo y obtura toda posibilidad de pensar la diversidad, de encontrar las diferencias y de dar cuenta de las producciones subjetivas singulares. Privilegiar un solo modelo, una sola mirada, implica necesariamente la exclusión de todo lo no sabido de antemano que se presentará siempre como diferencia intolerable que “ensucia el modelo”.

En particular, resulta llamativo la dificultad de pensar la fraternidad en un momento histórico en que lo mucho o poco que haya existido de la “familia nuclear” está en vías de extinción y que el vínculo fraterno así

como todos los modos vinculares no reglados adquieren una relevancia particularmente importante en relación a la conformación familiar.

Algunos han llegado incluso a plantear que el sufrimiento surge a partir de la “desviación de los modelos”. Desde nuestro enfoque lo que produce sufrimiento no es la diversidad ni la complejidad sino el choque entre imaginarios incompatibles, y la dificultad para hacer lugar en la vida de relación y en las modelizaciones terapéuticas al eje horizontal de lo filial-fraterno y más aún a lo fraterno-fraterno y con él y a todo lo que se configure por fuera de las lógicas verticales.

Esta proscripción “desde los modelos teóricos y terapéuticos” resulta particularmente al considerar las historias de los “chicos de la calle”.

La institución habla la subjetividad instituida por la institución, y esa organización institucional suprime a priori la figura del hermano para los chicos de la calle. Ahora bien, ¿en qué consiste tal suposición institucional? La suposición básica consiste en tomar a los chicos de la calle como huérfanos. La orfandad se presenta como carencia absoluta de vínculos. Entre huérfanos, no podría haber vínculo fraterno. Este chico que procede del discurso institucional es entonces huérfano. Y esa orfandad, real o de hecho, requiere un relato típico carente de singularidad. Violencia, alcohol, violaciones, abusos y abandonos ponen las condiciones para que ese chico pueda ser aceptado en acto que huérfano. Y por lo tanto, objeto de toda operatoria institucional.

La institución supone que los chicos son huérfanos y por ende sin vínculos, hay un imposible estructural de la institución que consiste en rechazar a priori cualquier conjetura sobre la posibilidad de los vínculos en la calle, o de la elección de la calle. En la elección fraterna en la calle, se señala un empobrecimiento del vínculo paterno-filial y en el umbral de la inaudibilidad institucional, los vínculos fraternos pueden tener una capacidad simbólica de protección más fuerte que los familiares. En los chicos de la calle los hermanos no están ausentes en la vida de ellos sino en las historias de vida, pues las historias de vida son un institucional.

Si, como vimos la hermandad se organiza en prácticas familiares, pero también en discursos y prácticas sociales que afectan al término *hermano*, entonces las historias de los hermanos estarán constitutivamente afectadas por los procesos históricos. Las generaciones cuya fraternidad seguimos en esta investigación tienen arraigo histórico nacional. Las historias de vida proporcionan un material que invita a ser pensado en su dimensión socio-histórica. Pues los distintos avatares de las generaciones diversas de hermanos transcurren afectados por climas, acontecimientos y estilos de época, sin los cuales sería incomprendible el devenir específico de los vínculos fraternos.

Otra característica destacada del vínculo fraterno que apareció ya en las primeras reflexiones de la investigación es que se trata de un tipo de relación más abierta, menos reglada, más flexible que la filial. Consideramos entonces que correspondía pensarla más ligada al juego que a la ley.

Hemos avanzado en la investigación pero aún estamos muy lejos de poder dar cuenta de la complejidad de las relaciones fraternas, su interjuego en el seno de la familia y su rol en las interacciones con la sociedad más amplia, ni de su influencia en la producción de subjetividad. Para que se desarrolle esta tarea es imprescindible hoy por la época -romper con la “mitología familiar” de la horda totémica, del Edipo y de la familia nuclear.

En nuestra literatura profesional la relación de hermandad generalmente es considerada de una manera en que resulta fuertemente sesgado por lo legal, es decir el eje parento-filial (eje vertical) y no se ha prestado suficiente atención a lo que es propio y específico de lo fraterno-fraterno (eje-horizontal). Es por eso que fue necesario construir un término diferente para dar cuenta de estas relaciones no regladas y alejarnos de los conceptos de fraternidad, fraternidad y hermandad de las relaciones clásicas que hasta ahora son las que los modelos han utilizado y de esta manera de introducir una rectificación en un campo problemático que estaba emergiendo.

Nota

¹ Hermano incluye Hermana pues como bien dijo Ignacio Lewkowicz en su trabajo no es este el sitio para presumir mediante complicaciones gramaticales de una corrección política ya establecida.



EL BANCADERO

MUTUAL DE ASISTENCIA PSICOLOGICA

Curso cuatrimestral **INTRODUCCION A LAS TECNICAS GRUPALES**
entrevista-entrevista-dispositivos
psicodrama-gestalt-psicoanálisis
dirigido a psicólogos, psicólogos sociales,
docentes, estudiantes y personas que
trabajen con grupos humanos.

Inicio:
septiembre de 2004
de 19 a 22 hs.

Habilita para la realización de
pasantías - posibilidad de integrar el
plantel institucional.

Informes: **Carlos Gardel 3185 2º E** Tel/Fax: **4862-0944**
4865-0923 L. a V. de 10 a 20 hs. www.geocities.com/elbanca



PSICOTERAPEUTA GESTALTICA

Terapias Psicosociales

Individual y/o Grupal

- *Terapias Breves*
- *Flores de Bach - Reiki*
.....
Honorarios institucionales
15-4416-1645 4785-1774

Taller "Jugando con los ancestros"

Una recorrida lúdica
psicodramática por el árbol
genealógico personal

Coordinación: **Lic. Raquel Valderrey**
Un encuentro semanal durante 3 meses
Comienza en septiembre

Tel: 4553-4291 / 4866-0153

CREATIVIDAD RESIGNIFICACION

Individual-Grupal
Proyectos Institucionales
Educativos - Sanitarios
- Productivos

Ing. y Psic. Soc. **Victor H. Treffner**
4343-9079
vtreffner@ciudad.com.ar

Grupo de Supervisión y Estudio La práctica clínica en Psicoanálisis

- De los síntomas a la dirección de la cura
- Posición del analista en la entrada en análisis

Jueves 13 a 14.30 hs.
\$ 10 por reunión

Lic. **Carlos Vilaseca** 4781-5033



Encuentros grupales

Eutonía y Psicoterapia

Berta Vidal -actriz -terapeuta corporal
4774-8644 bertavidal@tutopia.com
Liliana Ruccio -psicóloga -coord. grupal
4774-5338 liru@estudiolanovena.com.ar

VIVIR MEJOR ES POSIBLE

Alegría, serenidad, eficiencia, amor,
son riquezas que podemos cultivar

PENSAR LA VIDA

Coordina: **Leopoldo Kohon**
LA FILOSOFIA AL SERVICIO
DE LO COTIDIANO

Conversaciones individuales
y grupales

4774-5657 4777-2969
www.pensarlavida.com.ar



Eterno resplandor...

Esta es la historia de Joel y Clementine, de su amor, sus encuentros y desencuentros, la ruptura y la búsqueda del olvido...

Clementine se entera de la existencia de un consultorio neurológico en el que se ha inventado "la máquina de olvidar". Decide usarla para borrar de su mente a Joel. Él, despechado, pretende hacer lo mismo pero la memoria intenta jugarle una mala pasada y...

La ciencia ficción siempre se alimenta de hechos verdaderos. ¿Alguien puede afirmar que los argentinos desconocemos la máquina en cuestión? Repasemos la historia de los últimos años: nos olvidamos de la dictadura militar para pedir "mano dura" ante el primer piquetero que vemos. Olvidamos las torturas y las guerras y escuchamos frases escalfriantes como: "esto con los militares no pasaba".

El primer gobierno democrático post-dictadura pretendió borrar de un plumazo la memoria, con sus leyes de obediencia debida y punto final, y nos olvidamos de juzgar a los culpables. Nos olvidamos de los estragos del gobierno menemista, de su maravilloso ministro de economía que, mientras lloraba por nuestros padres jubilados, nos hundía en el uno a uno y celebramos su vuelta, metidos en un corralito. Volvimos a votarlos y nos olvidamos de encontrar las causas de las bombas en la Amia y en la Embajada de Israel.

Nos olvidamos del despilfarro de la construcción de un aeropuerto en una provincia, también olvidada, como La Rioja, mientras las comunidades indígenas y las escuelas de frontera se quedan esperando ese mango que prometen enviarles. Como recompensa, la tercera vez contó con un alto porcentaje del electorado a su favor.

¡Qué bien funciona la máquina del olvido-aparato de captura! Nos fagocita, tritura, deglute y nos escupe con la mente en blanco.

Nos resultaba simpática la sonrisa de Rodríguez Saa olvidándonos de los estragos de su gobernación. Eri-gimos como salvador a Duhalde, olvidándonos también de sus fechorías en la Provincia de Buenos Aires, del cadáver de Cabezas y el de Mario Bonino y de los miles de cadáveres desaparecidos.

Nos olvidamos de mandar las provisiones a Malvinas y nos olvidamos de pagar a los maestros con lo recaudado por un impuesto que nos cobraron por única vez.

Nos olvidamos del primer gobierno radical, y un tiempo después recordamos lo ineptos que eran gobernando.

Nos olvidamos del amor cordial, del pedido de mano, del compromiso, de decir te quiero y contá conmigo. Nos olvidamos de cumplir con la palabra dada.

Eternos olvidadizos; escuchemos por lo menos alguna vez a nuestras madres cuando nos dicen: ni olviden ni perdonen.

Intervención grupal en el tratamiento de la psicosis

Hilachas de historia enlazadas por el emergente

Nora Cavarischia, Adriana Díaz

adripe@fibertel.com.ar

La experiencia establecida a partir de nuestro trabajo en el Servicio C3 (ex 23) del Hospital Borda, articulada por la participación en talleres recreativos que realizamos en el mismo y la observación de los cambios producidos en los pacientes, permitió concluir que estos tenían una marcada necesidad, de que se diera lugar a su palabra, a su relato, a su intento evocador. Hizo falta un tiempo de observación previa del comportamiento de estos pacientes ante la presentación de diferentes elementos (lápiz, papel, música, instrumentos musicales), para evidenciar que ante ellos se permitían evocar de distintas formas algo que podría tener que ver con su historia no conocida. Lo cual les producía cierta necesidad de seguir evocando, quitándolos por un rato de la verborragia característica, del ostracismo, del delirio cerrado, del no hacer - no decir habitual.

Es decir que la evocación fue el factor que nos permitió hacernos pregunta: ¿cómo y con qué trabajar para posibilitarles acceder a intentos de historización?

La inquietud nos llevó a buscar cómo darle forma a un taller que posibilitase favorecer en los pacientes un acotamiento del goce. A modo de dar una respuesta al pedido del psicótico "que cese el padecimiento", buscando se insinúe una sonrisa en esas fases sombrías y grises propias de los pacientes internados en el servicio.

Este común interés implicó ponernos a pensar en un taller distinto, que permitiese una respuesta ante nuestra pregunta: ¿Cómo se logra la historización en estos pacientes?

Surgió así la idea de un taller de juegos y juguetes, teniendo en cuenta la importancia de la actividad lúdica para el armado simbólico en la infancia, como forma de elaboración de temores y ansiedades, de presencias y ausencias. Sabiendo que la ausencia de la operatoria del significativo Nombre del Padre, es el factor común de las distintas manifestaciones psicóticas.

Pensamos que trabajar con el juego-juguete, como elemento disparador, nos facilitaría la tarea de introducir a estos pacientes en la posibilidad de historizar, de hacer un acercamiento a una construcción simbólica que les permitiese luego, incluirse en el armado de cierto "lazo social".

El juego y los juguetes han sido introducidos en las distintas culturas en la infancia con más o menos el mismo propósito, el de lograr la inserción del infante en un mundo social con características propias. El juego permite al niño penetrar en lo social, aprendiendo sus reglas, sus modos, sus costumbres, sus formas de vincularse y sus prohibiciones. Dice R. Rodulfo "...cada vez que quiero evaluar el estado del desarrollo simbólico de un chico, no hay ningún índice que lo brinde más claramente, que el estado de sus posibilidades en cuanto al jugar..." El juguete es un objeto que posee ciertas características, tiene semejanza con los objetos reales, es de menor tamaño y de fácil manipulación, lo que hace de él un instrumento ideal para que el niño comience a ejercer cierto dominio sobre su mundo, expresando la ambivalencia amor-odio.

El uso del juguete le permite al pequeño tramitar la pérdida de sus objetos reales, porque puede, mediante esos objetos sustitutos a los que domina, repetir a voluntad situaciones placenteras o dolorosas, encauzando así sus afectos y conflictos permitiendo su descarga y elaboración.

Al jugar el niño desplaza hacia el exterior todos sus miedos, sus angustias y problemas internos y a través de la acción lúdica puede dominarlos.

Cuando pensamos en este taller tuvimos en cuenta esta posibilidad de "dominio" para que quien concurra a éste pudiese facilitarse él dejar de ser dominado por Otro que lo goza y convertirse él mismo, por lo menos por un momento, en su propio Amo, su propio agente en ese juego-juguete.

Para lograrlo nos valemos de un "objeto disparador": Juego-juguete-materiales para fabricarlos, objeto que actuaría como elemento nexo entre el paciente y su historia. Si el efecto que provoca es encontrar hilachas de su historia, postulamos a modo de hipótesis que este objeto se convierte apres-coup en un "objeto mediador".

Le damos el nombre de mediador porque es aquel que se interpone

entre lo que el juego-juguete representa en sí mismo y la propia historia holofraseada del psicótico.

El resultado que se logra de esta intromisión es una evocación psicótica, a veces teñida de manera delirante, otras más cercana a la realidad.

El proponer un taller de juegos y juguetes, indudablemente nos remite a la niñez. Es allí donde se le ha impuesto al yo que Otro sea en el lugar que él no pudo ser sujeto. En ese sitio no hubo inscripción simbólica, donde el significante del Nombre del Padre fue excluido, impidiendo la producción del significante fálico, cuya consecuencia ha sido abrir las puertas al abismo, a la invasión del goce de Otro desde lo real.

¿En qué encuentro sucedió esto? ¿Cómo poder precisarlo con exactitud?

Algo sí es seguro, fue en los primeros años de vida, en los que éstos hoy hombres quedaron atrapados, de manera diferente, sin poder acceder a la palabra, transitando caminos vecinos del plano simbólico.

El autista, sin posibilidad de establecer alguna diferencia entre el adentro y el afuera, ha quedado sumergido en el desvalimiento, en el cual el pegoteo con ese Otro le resulta imposible de deshacer.

El paranoico, puede recorrer los senderos del discurso donde ordena los fenómenos elementales.

El esquizofrénico, en cambio está imposibilitado de tal cosa, la fragmentación que lo despedaza, impide cualquier intento de orden discursivo o unidad corporal.

El melancólico, que abatido y triste, incapaz de actuar derrumbado por el dolor moral, encuentra como forma de aplacar la incertidumbre alguna respuesta delirante.

Estas distinciones nosológicas conllevan un desigual trato dentro de un ámbito "grupal", entendiéndose aquí grupal como agrupamiento en primer instancia, pero con la posibilidad de constituirse algún tipo de interacción entre los miembros que transforme el agrupamiento en grupo.

El hecho de tratarse de pacientes tan diversos, aunado a que el taller sea a puertas abiertas, implica de nuestra parte un gran esfuerzo y maniobrabilidad creativa para poder lograr con cada uno de ellos los objetivos del taller.

Teniendo en cuenta todo esto, no obstante seguimos adelante con la creación de este Taller de Juegos y Juguetes. Esto nos remitió a distintos autores, en primer lugar a S. Freud quien ya había advertido la importancia del juego del carretel en un niño de dieciocho meses, a quien tuvo oportunidad de observar en la repetición de su juego. Este niño al repetir el juego advertía que la no-visión del carretel no significaba su aniquilación. Es por eso que mostraba júbilo al hallarlo pero repetía con mayor frecuencia su desaparición del campo visual.

El jugar a desaparecer-aparecer sólo podría hacerse porque este niño ya había alcanzado cierta distinción entre el afuera y adentro, entre el Yo y el No/ Yo y con la repetición del juego reafirmaba lo que había comenzado cuando cualquier parte de su cuerpo desaparecía del campo perceptivo, implicando su muerte.

Esto fue lo que Freud denominó Fort-da y consideró determinante en la construcción necesaria de ese par posibilitador de la constitución subjetiva. Otros autores como M. Klein y Arminda Aberastury se interesaron por el juego infantil como una manera de observar la capacidad de simbolizar como una forma de diagnosticar el modo singular de expresión a través de la actividad lúdica del niño.

Así surgió el **Proyecto del Taller JUEGOS Y JUGUETES**, después de haber evaluado y descartado otras posibilidades.

La realización de este taller implicó para nosotras todo un desafío que nos obligó en el día a día, a una constante búsqueda de nuevas propuestas y a un análisis continuo de nuestros pasos por un sendero difícil, pero a la vez apasionante, siguiendo el famoso postulado de Lacan, de "no retroceder ante la psicosis".

Al poco tiempo de iniciado se convirtió para nosotras en un **trabajo de investigación** y a la vez de aprendizaje, nos permitió tener en cuenta los pasos planeados para revertir, corregir o sorprendernos.

Dimos inicio al taller de Juegos y Juguetes como una instancia terapéutica que posibilitara sacar a los pacientes del silencio mortífero en el que estaban sumergidos, dándole alguna significancia a su existencia.

En aquel entonces decíamos que... "La realización de este taller implicaba todo un desafío que nos obligaba en el día a día a una constante búsqueda de nuevas propuestas y a un análisis continuo de nuestros pasos por este sendero difícil pero a la vez apasionante".

En los inicios de esta actividad evidenciamos que en el desarrollo de cada taller surgieron acontecimientos que nos llevaron a interrogarnos. Aun así con esta tarea recién comenzada dió lugar a plantearnos un trabajo de investigación, allí postulamos

1) Como hipótesis principal que "el objeto mediador se constituiría apres-coup, de la presentación del objeto estímulo y la propia historia, sólo si lograba que el paciente transformase mediante la afectividad la evocación en historización".

2) Como hipótesis auxiliar, que "la estación de servicio (juego ar-

www.familiaysucesiones.com.ar

Familia y Sucesiones

Suscribase al Newsletter enviando un mail a: familiayplanificacion-subscribe@gruposyahoo.com.ar

Dra. Mirta Susana Núñez

Abogada - Mediadora
Psicóloga Social

Telfax 4373-1938

Cel. 15 5375-5546

El bienestar de las personas mayores y sus familias

Activación del humor y los afectos.
Recursos expresivo-creativos, psicopedagógicos,
psicológicos, lúdicos y técnicos (grabador, trabajos en PC)

Lic. Liliana Kizlansky (UBA 1975)

Tel: 4821-7203 E-mail: kizlansky@arnet.com.ar



mado por iniciativa de los pacientes) oficiaba a modo de juego diagnóstica”.

La “Estación de Servicio” fue el resultado de la propuesta de los pacientes, hecha en el primer encuentro del Taller de Juegos y Juguetes y en él expresaron el modo de construirla.

A lo largo de los posteriores encuentros la Estación de Servicio fue cobrando forma y se constituyó por momentos en objeto mediador.

En los siguientes talleres de los llevamos pero no siempre fue tomada o considerada por los pacientes, hasta que un día ellos decidieron modificar la función otorgada transformándola en un prostíbulo.

Esta nueva función permitió a los pacientes evocar historias propias, desarrollar y relatar las actividades del lugar, es decir, les permitió historiar en grupalidad; a su vez esta actividad facilitó la posibilidad de expresarse respecto de su sexualidad y de ciertas situaciones, que al respecto, acontecen en el servicio.

De esta forma, la función del prostíbulo se homologa a la de los Juegos y Juguetes, convirtiéndose apres-coup en Objeto mediador.

Por lo tanto esta hipótesis auxiliar quedó subsumida al enunciado de la hipótesis principal que se ha confirmado día a día.

Partiendo de esto pudimos, hasta hoy, establecer en el plano sincrónico tres tiempos en el dispositivo. A los que dimos nombre y desarrollamos:

1º- Proyecto en marcha

En este tiempo el proyecto de trabajo se pone en funcionamiento. Esto implica en primer lugar contar con la planificación de este proyecto, realizada con anterioridad al inicio del taller.

Cuando comienzan a materializarse en acciones los planes escritos se evidencia un acercamiento dudoso, a veces desestimado, otras curioso de los pacientes. Empiezan a formar un agrupamiento de personas que lentamente van aceptando la propuesta. Se acercan y se pone en juego de manera irregular algún tipo de interacción que va transformando al agrupamiento en grupo. La formación de “grupo” da por acabado el primer tiempo e inicia el segundo.

2º- Frustración versus emergente

Cuando hablamos de frustración nos referimos a la que recae del lado del coordinador/analista, y cuando ella se presenta da cuenta que algo en torno a su castración se ha puesto en juego.

Lo planeado, lo pensado, lo esperado, no se cumple y surge entonces un sentimiento de desazón, de angustia por aquello que se siente que se ha perdido, que se ha fracturado. Fractura que aquí viene de la mano de la psicosis, de la mano del paciente que no puede, por estructura, responder a modo del imaginario neurótico. Su respuesta está anclada en esa fragmentación psicótica que lo caracteriza produciendo una irrupción repentina.

Esta, cual extranjero inesperado, emerge arrasando el orden prefijado, estableciendo de esa forma una modalidad de trabajo contrariada.

La irrupción del emergente, de esa extranjería, convoca a la modificación del encuadre, a la apertura del mismo, permitiendo que surja la duda, el interrogante y que a la vez dé lugar a la escucha.

Esta irrupción provoca un desorden que conlleva un riesgo; que este nuevo participante (el emergente) se constituya en el único organizador sorpresivo y sin límites, es decir, en un “desorganizador” del grupo previamente establecido.

Aquí urge una modificación de la posición de los coordinadores/analistas:

1.- Como analistas: la escucha se orienta a hacer hablar lo que resuena en eso emergente.

2.- Como coordinadores: poniendo el límite que imponga, atendiendo a posibilitar que todos los integrantes de ese grupo puedan expresar sus producciones delirantes o no respecto de ese emergente, sea éste objeto, suceso, recuerdo o comentario.

El emergente, como un aporte de los pacientes, viene a desordenar el espacio que parecía conocido, provocando un fuerte movimiento o derrumbe, un caos que hace que el coordinador/analista deba aquí poner en juego su posicionamiento frente a la psicosis, enfrentado su propia frustración.

Esta que es y aparece del lado de quienes convocan a la actividad, dependerá de lo que el coordinador/analista pueda hacer o no con ella y lo que haga determinará la continuidad o no del taller.

1.- Si soporta ese caos y ese desorden se convierte en aparente, si no se paraliza ante el desafío que ese emergente produce, toma el guante y desde esa posición reorganiza con su intervención al grupo dando lugar a que se establezca el pasaje al tercer tiempo.

2.- Si esto no sucediese, si ante el emergente solo puede encontrar en él a un extranjero indescifrable que siente que lo molesta y desorganiza y a la vez lo deja en esa perplejidad paralizante que le impide reordenar al grupo, la continuidad del taller y el tercer tiempo de éste quedarían abortados.

3.- Historización grupal

Al hablar de historia queremos referir al encadenamiento de sucesos que se van significando en el momento de producirse, y resignificándose cuando algo irrumpe accidentalmente y sin necesidad que medie similitud alguna puntúa y actualiza la vivencia significativa. De este modo la historia siempre está en presente y a la vez es infinita.

Historizar implica la posibilidad de verbalizar, de vivenciar de manera que el relato no sea una mera enumeración, sino que aparezca recubierto de la afectividad del sujeto.

Pues bien, si nos detenemos en lo dicho hasta aquí, vemos que se nos plantean varias complicaciones cuando llevamos esto al plano de la psicosis.

¿De qué sujeto hablamos en la psicosis? ¿Hay historización? Si la significación es del plano simbólico e imaginario ¿cómo sería posible en la psicosis, cuando el plano simbólico está desanudado?

Tratando de dar respuestas a estos interrogantes que sabemos no son los únicos, podemos decir que al hablar de sujeto no nos referimos a un “sujeto barrado” atravesado por la castración o por lo simbólico, sino que citamos a un sujeto de completud encapsulada, que habita con el lenguaje pero no en él. Hablamos de un sujeto psicótico atrapado en lo real que lo goza y sumerge en un sufrimiento insoportable.

Nos referimos a un sujeto sin hiancia, sin pausa, sin metáfora, donde sólo en el mejor de los casos se puede operar para que ese lugar ceda algo y deje lugar a que algún anudamiento imaginario despierte algo de sus afectos, catexizando su relato.

Pero hablamos de una historización grupal, y esto complica aun más las cosas, porque si historizar presenta sus dificultades a escala individual ¿cómo pensar se puede historizar en grupalidad? y ¿grupalidad en que se diferencia de agrupamiento y de grupo?

Brevemente diremos que entendemos por *agrupamiento*, al momento previo de la constitución del grupo, que empieza con el acercamiento de los pacientes, la escucha de la propuesta, el reconocimiento de los otros que posibilitan quebrar el encapsulamiento, que los fragmenta individual y socialmente.

El *grupo* implica la apertura del encapsulamiento que da lugar a la interrelación, a través de la escucha y aceptación de la propuesta o bien abre caminos a su propia propuesta.

Es con la constitución del grupo que se da paso a la historización individual ya que hay otros a quien contar la historia propia, otros que permiten que ese real gozoso ceda paso al imaginario, que le es prestado, tomándolo a la manera propia de la estructura, es decir, fragmentado. De esta manera podemos observar en el paciente, un como si de barradura que le permite historizar.

Como *grupalidad* definimos al grupo que logra continuidad en el espacio y el tiempo, aun fuera del dispositivo. Es cuando la reciprocidad está operando, entrecruzando esos flecos, esas hilachas de las historias singulares.

La *historización grupal* es el futuro de ese entrecruzamiento que perdura mas allá del dispositivo.



**CENTRO DE
BIOCREATIVIDAD**

Desarrollo personal y profesional

Director: Dr. Gerardo Smolar
Psicoterapeuta Bioenergetista

Formación en BIOCREATIVIDAD
Proceso energético de creación y cambio

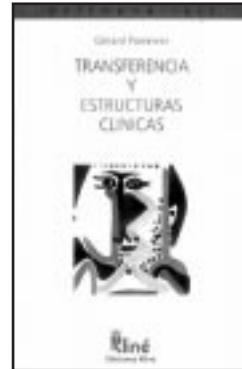
<p>AREAS DE APLICACION</p> <p>Salud - Educación - Expresión artística - Deportes - Empresas</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Curso anual teórico - práctico (semanal y/o mensual) • Cursos breves
---	---

Luis Viale 89 (1414) Capital Tel: 4855-2772
E-mail: gerardo@biocreatividad.com.ar
Website: www.biocreatividad.com.ar

LIBROS

Trasferencia y estructuras clínicas. Gerard Pommier. Ediciones Kliné

De la contratapa: “Voy a intentar abordar el amor de transferencia y Las estructuras clínicas, Las implicaciones de la transferencia según Los tipos clínicos. En todo



sujeto hay una necesidad general del amor, y el sujeto no puede sostener su existencia sin él. Amor que se puede llamar de transfe-

rencia, pero que atañe a una necesidad común a todo sujeto, sea cual sea su estructura. Partimos de la transferencia para hablar de la clínica, y no al contrario. Se trata de lo que el análisis propone incondicionalmente a cualquier sujeto víctima de la necesidad del amor. El analista, en este punto, hace una propuesta sin condiciones. Es la oferta del psicoanálisis. El refrán un tanto romántico, “no se puede vivir sin amar”, se refiere a que cualquier ser humano que habla, lo hace en la medida en que ha conocido el rechazo primario, que tiene como consecuencia una pérdida de goce que el sujeto intentará recuperar gracias al amor, gracias a la transferencia.”

Consulte el catálogo completo de Ediciones Kliné y solicítelos desde cualquier lugar del mundo a través del web-site de Viví Libros: www.vivilibros.com o por e-mail: info@vivilibros.com

ENEAGRAMA
Taller teórico-vivencial

*Enseñanzas de
Claudio Naranjo*

**Grupos de Eneagrama
- Gestalt - Meditación**

Coordinación: **Luis Yacachury**
Psicólogo Gestáltico

4772-7525 yacachury@arnet.com.ar
www.fritzgestalt.com



**Grupo Ananké,
Artes y Psicoterapias**

**Primera Escuela de
Terapeutas Escénicos**

Podés comenzar en septiembre,
jueves de 19.30 a 21.30 hs.
o sábado al mediodía.

Informes: 4659-4007 / 4443-8965
grupoananke@ciudad.com.ar
M. De Andrea (ex Artes) 137 Haedo Norte.

**Clínica Salud
y Cambio**

*“Siempre quise cambiar
algo y no pude”*

Un fin de semana
recreativo-terapéutico

4803-3528 15-4444-6818
4801-2928 15-5307-0655
www.clinicasaludycambio.com.ar

Agosto en La Casona

DOMINGO 1° de agosto de
10 hs. en adelante
IGRAN DÍA DE MANCHAS!
PINTANDO HUMAHUACA!!!

El domingo 1 nos encontramos a pintar los frentes de algunas casas con los murales. Habrá algo de música y colores para desparramar. También están invitados aquellas escuelas de pintura o pintores que quieran acercarse con su atril para hacer un día de manchas con motivo del día ...

TANGO!!!!

Clase , Lunes de 20.00 a 21
30 hs (5 \$ incluye la práctica)
Práctica de 21.30 a 24 00hs
(2 \$ solo la práctica)
En el barrio de Carlitos
Gardel el tango es ley!!!
Profe : Cristina Fontana

LOS DEL MARCO

Presentan... Educadores por
el Juego
JORNADA DE JUEGOS
COCTEL RECREATIVO
SÁBADO 21 de AGOSTO
2004 de 14:00 a 18:30 hs.
Buscando el Monstruo que
habita en ti...
Arancel: \$15.-

Talleres y actividades

- Taller de fotografía
- Escuela de teatro , Iniciados y avanzados
- Taller de huerta orgánica
- Gimnasia bionérgica
- Taller de dibujo y pintura para iniciados.
- Taller del gozo, del programa de salud del htal. Pirovano
- Seminarios de técnicas y dinámicas psicodramáticas y de juego.
- Teatro espontáneo

Viajes para encontrarse con la Naturaleza

14-15-16 de Agosto
Reserva "El Destino"
Reserva mundial de Biósfera,
UNESCO 1984
(Partido de Magdalena, Pcia. de Buenos Aires)
Caminatas, juegos,
reconocimiento de flora y fauna, fogones y aventuras, para conocer y disfrutar:
Confortables dormis
campestres -Comida casera (pensión completa y opción vegetariana)
Bus ida y vuelta desde Capital Federal
Coordinación permanente
TODO INCLUIDO\$ 195.-
Lucas Podestá 4856-1695
15-5490-2698 Valeria Negro
panitaoviajes@yahoo.com.ar



Casona Cultural
Humahuaca 3508
Abasto / Capital
4862/5369

casonahumahuaca@yahoo.com.ar
www.casonahumahuaca.com.ar

Terapia Escénica "Un devenir Perón"

Graciela Piperno

grupoananke@ciudad.com.ar

En Terapia Escénica, cuando hablamos de **abordaje vincular** estamos pensando más que nunca en el concepto de "entre", en tanto **entretendido**, entramado en medio de dos o más personas, malla que a veces deviene red de contención y protección y otras tantas veces deviene en envoltorios ahogantes y asfixiantes. Cadenas y no lazos.

En el caso específico de "la familia", solemos descubrir que a mayor salud vincular, mayor grado de libertad en la construcción de movimientos. Y esto se advierte en el cuerpo, en los lenguajes, en los ritmos. Los lugares rígidos generan bloqueos en la comunicación, en los afectos, en las conductas y en la capacidad de pensar y realizar proyectos tanto juntos como en forma individual de parte de cada uno de los miembros que componen el grupo.

Entre esas personas circulan emociones, mandatos, palabras, luchas por el territorio, poder, creencias, valores, normas, deseos, asimetrías y todo tipo de mitos universales. "Cada casa es un mundo", solían decir nuestras abuelas, siempre tan acertadas desde el refranero popular, y una vez más, tenían razón: El universo todo suele estar magistralmente re-presentado en cada una las batallas que se juegan **alrededor de una mesa familiar**.

Esto es lo que vemos en la clínica vincular, advertimos una y otra vez cómo en el micro-contexto de la familia se reproducen los modos sociales, económicos y políticos del macro-contexto y, se re-editan, también, los modelos escénicos y estéticos de este macro-cosmos. Por eso la **terapia escénica, abordaje social** (qué personajito habrá que construir en el elenco exterior, más que en el elenco interior) adquiere una forma particularmente interesante en su **versión vincular de pareja o familia, donde lo nuevo a construir no estará ni afuera ni adentro, sino "entre"**.

Familia consultante: A: Mamá divorciada, ex marido ausente (Ana 51 años). L: Hija adolescente (Leticia, 17 años). E: Hijo que asiste a la sesión familiar por primera vez (Ezequiel, 14 años). Con ellos vive la abuela, mamá de Ana, que no concurre a las sesiones por el momento. T. E: Terapeuta Escénica. Era el tercer encuentro familiar. Leticia fue la que reclamó este espacio, muy angustiada, y los demás accedieron.

L: ;;; Vos sos una autoritaria, mamá!!! En eso estamos de acuerdo Eze y yo, ¿No es cierto, Ezequiel? Por ejemplo en la cena: los dos estamos de acuerdo con que queremos ver en la tele una cosa y vos, **no**, querés que veamos otra, y entonces tenemos que terminar viendo lo que vos decís! (exaltada). ¿No hay democracia en casa!

T.E: A ver... Leti: ¿A qué te referís con "democracia"? ¿Significa que debiera hacerse siempre en una casa lo que decide la mayoría simple? Por ejemplo, si fuera una familia de mamá, papá y tres nenes, y los tres nenes votaran por gastar el sueldo entero de mamá y papá en caramelos, ¿Debiera hacerse eso, comprar ambos sueldos de caramelos porque eso es lo que votó la mayoría del grupo?

L y E: A dúo, no claro, eso no...es cuestión de sentido común, algunas cosas sí otras no...

-T.E.: (Cambiando el ángulo para no entrar en los desfiladeros de una discusión filosófica). ¿Y la abuela que dice?

-L: A ella todo le da igual, ella no opina (el gesto autoritario de su mano es lo que me da la pista de por dónde seguir el flujo).

-TE: A ver, a ver : Detengámonos un poco en el gran clásico de todos los clásicos de las terapias familiares: El control remoto de la tele como analizador fundamental de quién tiene el poder de la casa. A ver... ¿Quién suele ser el que se apodera del contr...?

A y E al mismo tiempo, sin dejarme terminar la frase, enojados: ¡Leticia! ¡Ella tiene el control todo el tiempo!

L: Es verdad, a veces hasta me lo llevo a la cama y me lo escondo debajo de la almohada, admito.

T.E: (Con la mayor dulzura posible) Me parece maravilloso que admitas, Leti, quiere decir que sos un poco autoritaria pero por lo menos no sos psicópata. Siento que te estás dando cuenta recién en este instante de eso y ahora que te das cuenta, tendrás que pensar en desarrollar un poco más en personajito democrático en tu interioridad.

L: Bueno, ¡Pero todos los palos son para mí, y nada más! ¡Yo soy así porque ellos me dejan, vos Eze, que nunca hablás nada, y vos mamá, vos sos... sos... como Isabelita, entonces claro, yo me convierto en López Rega!

A: (Horrorizada por el personaje que le calzó de golpe su hija) ¡Yo Isabelita! ¡Yo Isabelita! ¿Y vos López Rega? ¿Pero vos sabés quien era López Rega?

L: Sí mamá, sé muy bien quien era, (Lety es una gran estudiosa de la historia argentina) era un brujo perverso y un manipulador, pero eso era porque Isabelita lo dejaba...

T. E: Leti, has pintado maravillosamente un estado de cosas, pero veo que Ezequiel no tiene idea de quiénes son estos personajes...



L: Bueno, es como si mamá fuera De la Rúa y yo Antonito, el que se fue con Shakira..., era el que le escribía los discursos al padre y todo eso.

E: Ah! Ahora entiendo.

A: ¡Pero yo Isabelita! (no lo podía digerir...)

T.E: ¿Qué personaje te gustaría que fuera tu mamá, Leti?

L: Y ...ella tendría que ser más...¿Cómo decirlo? Más...¡como Perón!, ¡Eso! ¡Ella tendría que ser como Perón y entonces yo sería Evita!. Eso estaría bueno, porque yo tengo mis ínfulas, tengo mi temperamento, lo admito (dice mirando a la T.E.) por eso necesito a alguien que cuando diga no, sea no, yo a ella la manejo, se que si insisto un poco en algo le saco el sí a los dos minutos y eso es lo que me molesta, porque después me siento mal porque sé que no está bien lo que hago, pero en el momento, que sé yo, en el momento...

T.E.: Se entiende, Leti, Se entiende perfectamente. Creo que la cara de asombro de tu mami es más que elocuente, vos la acusaste por años de autoritaria y entonces ella se replegaba a un lugar menos firme, esa es la máquina que vinieron armando, pero ahora te das cuenta de que la falta de límites no te contiene, recién ahora hacés este nuevo registro de lo que necesitás y se lo estás pidiendo, casi exigiendo, pero como ya saben ambas, esta nueva máquina la tienen que construir juntos, entre todos, vos, Eze, te quedás afuera porque no sabés cómo entrar, hoy viniste porque te interesa estar dentro de este grupo, ser parte y partícipe.

E: Es que a mi me afecta que ellas se peleen tanto.

TE: Justamente por eso, porque te sentís implicado es que tenés que entrar y decir lo tuyo, ser parte de esta máquina.

A.: ¿Yo Isabelita...?(Mirando a su hija a los ojos con una proximidad inédita en las sesiones hasta el momento) ¿De verdad me decís, Leti que yo parezco Isabelita...?

L: En algunas cosas, mamá...

E: Es cierto. (Ezequiel parece entender recién ahora el concepto...)

T.E. : Vamos a dejar por hoy, pero esta nueva versión recién empieza. Me parece que sería una buena idea que pensáramos todos en qué personaje es Ezequiel en toda esta historia.

Por supuesto, se dijeron más cosas, antes y después de lo transcrito. Antes se habían realizado, además, varios ejercicios psicodramáticos de exploración y diagnóstico, muy "confirmadores" de la información que se venía diciendo desde lo verbal. Más de lo mismo, ninguna energía diferente, ningún tono que denotara que allí hubiera pasado algo que no fuera repetitivo del despliegue cotidiano.

Fue el gesto despectivo de Leti hacia la abuela (en otro momento de la sesión, metafórica como "el pueblo", porque no opina y se banca cualquier cosa que los demás decidamos) el instante de máxima potencia, el que dio lugar a la posterior "desterritorialización" de todo lo que funcionaba como imaginario grupal hasta ese momento.

Leticia está trabajando en Terapia Escénica individual desde hace unos cinco meses. Por eso conocía ya muy bien esta forma de expresar las cosas a través de los personajitos. Sin embargo, esta "metáfora peronista" no la traía de antes, conmovió su intensidad de afectación en el instante que la estaba pariendo, en medio de la sesión.

Cuando cierro la puerta de calle, escucho una vez más la voz de Ana quebrada por la sorpresa y la indignación mientras abría el auto:

-A: Leti. ¿ De verdad me decís...? ¿Yo Isabelita...?

INDIVIDUAL - GRUPAL - TALLERES
CONSULTORIOS
Alquile por mes o por horas
ZONA BOTANICO (Armenia y Santa Fe)
COMODAMENTE AMBIENTADOS
PAQUETES ESPECIALES DE PRECIOS
PARA MAS DE 12 HORAS SEMANALES
informes en el teléfono **4832-0841**



Enrique Guinsberg
 gbj1567@correo.xoc.uam.mx

Cine debate
 El Equipo del Área de Adultos Mayores de la Fundación CIAP invita a la proyección y debate de la película argentina "Lugares Comunes".
 Jueves 26 de agosto de 2004 14,30 hs
 Entrada libre y gratuita
 Confirmar presencia en Secretaría
 Informes e inscripción: 4773-8336 / 4777-4056
 Secretaria@fundacionciap.org.ar

Aspectos descriptivos y funcionamiento mental del paciente con vulnerabilidad
 Inicio: 3 de agosto - Martes de 13 a 14,30 horas.
 Lic. Raquel Zukerfel
 Conceptos fundamentales de la obra de Pierre Marty
 Inicio: 4 de agosto - Miércoles de 13 a 14,30 horas. Lic. Ines Bousso
 Taller de Supervisión
 Inicio: 5 de agosto - jueves de 13 a 14,30 horas. Lic. Adriana Cosarinsky
 IPBA: Av. Córdoba 4580 Capital Tel: 4775-1673
 Mail: ipba@2vias.com.ar

Charla introductoria a los Órdenes del Amor
 Y las Constelaciones Familiares, según Bert Hellinger.
 Actividad de carácter gratuito
 Organizada por el Centro Bert Hellinger de Argentina
 Coordinada por el Dr. Eduardo Fain, docente del Centro BH de Argentina. Jueves 12 de agosto de 20 a 22 hs. Lugar: a confirmar
 Tel: 4981-5630

Fenomenología de los sufrimientos del mundo actual
 Los días 20 y 21 de agosto próximos, tendrá lugar el Segundo Encuentro de Terapias Existenciales. El evento organizado por SATHE (Sociedad Argentina de Terapias Humanistas Existenciales), tendrá lugar en HOLOS SAN ISIDRO, Alsina 114 de esta localidad.
 Informes e inscripción: Ecuador1339. Capital Federal. Tel 4825-7416
 E-Mail: funcapac@speedy.com.ar

"Historias de Viernes 13"
 Interactiteres, Compañía de Titeres y Teatro Espontáneo
 Viernes 13 de agosto 19.00 horas
 Museo Argentino del Títere - Piedras 905 Capital
 4599-6862 / 4674-3631 / 4223-2983 / 15-5-666-6646
 www.interactiteres.blogspot.com

"Entre" psicodrama y Deleuze
 (grupo-taller)
 Potenciar el quehacer a través del des-pliegue de nociones deleuzianas.
 Nelly Fatale/Emilce Quarleri
 Inf. 4801-2223 / 4201-6892 emiquarleri@yahoo.com.ar

IMPRO. Seminario cuatrimestral teórico vivencial.
 Dispositivos grupales: pensar en escenas-escenas para pensar.
 Coordina: Lic. Patricia Mercado.
 Martes 20 a 22 hs. Aguirre 445.Pb. 'b'. CAP. FED.
 Arancel: 45 pesos. Comienza en agosto.
 Informes e inscripción: 4771-3761
 patomercado2001@yahoo.com.ar
 Taller abierto y gratuito: martes 31 de agosto de 20 a 22 hs. con inscripción previa.

Coordinación de Grupos
 En el Instituto de Investigaciones Grupales que dirige Graciela Jasiñer, se realizará una "Jornada de Capacitación en Coordinación de Grupos", el Sábado 11 de Septiembre de 10 a 17hs.
 Informes al 4833-7808 . Guatemala 4334 (entre S. Ortiz y Aráoz), mail: iig@ingrupos.com.ar
 nuestra página web : www.ingrupos.com.ar

Grupo Ananké, Artes y Psicoterapias
 Actividades de agosto:
 Sábado 7 de agosto, de 17 a 19 hs: Taller a la gorra de Terapia Escénica: "¡No hay nada más lindo más lindo que la familia unida!"
 Abierto a la comunidad. Con ropa cómoda.
 Sábado 14 de agosto de 12 a 13 y de 13 a 14 hs: Charlas informativas gratuitas: ¿Qué es la Terapia Escénica? ¿Puedo devenir yo en un terapeuta escénico? Informes e inscripción previa al 4659-4007 o grupooanake@ciudad.com.ar o M. de andrea 137, Haedo Norte.
 Escuela de Terapia Escénica: Comienzo del Módulo "Los pilares técnicos, teóricos e ideológicos de la Terapia Escénica", primer jueves de septiembre de 19.30 a 21.30 hs o segundo sábado de septiembre de 10 a 12 hs o de 14 a 16 hs.

Instituto de la Máscara - Agosto
 Inicia 2do. cuat.: Carrera Terciaria de Coordinador de Trabajo Corporal, Cursos y Seminarios.
 Formación básica y para profesionales.
 Encuentros de frecuencia semanal, mensual y cada tres meses.
 Certificación oficial
 Charlas informativas gratuitas
 (inscripción previa telefónica o vía mail)
 Uriarte 2322. Telefax: 4775-3135/5424
 E-mail: buma@webbar.com - Pág. Web: www.mascarainstituto.com.ar

Masaje Miofascial y Cuántico
 La Unidad Kinésica Integral anuncia la apertura de sus cursos para el mes de agosto
 Informes e inscripción: Av. Rivadavia 2530 4° "H" Capital Federal 4952-9640 www.uki.com.ar uki@uki.com.ar

Curso Intensivo de Formación Psicoanalítica
 Dirigido por la Lic. Marta Toppelberg.
 Apertura de Cursos en Agosto, destinados a residentes en Capital y a residentes en el Interior del país o de Países Limitrofes.
 Curso 1.- Dirigido a psicólogos, psicólogos sociales, médicos, educadores, acompañantes terapéuticos, terapeutas ocupacionales y estu-

diantes avanzados de esas carreras y afines.
 Curso 2.- Dirigido a psicoanalistas con actividad clínica a nivel privado o institucional.
 Tel 4962-6905 email: martatoppelb@uolsinetis.com.ar

Centro de Biocreatividad
 Psicoterapia Bioenergética : Individual-Grupal- Pareja- Familia.
 Talleres de Realización Personal (Biocreatividad).
 Escuela de Formación: Coordinador (2años) y Operador (3años).
 Director Dr. Gerardo Smolar, Member of the International Institute for Bioenergetic Analysis.
 Solicitar entrevistas al tel 4855 2772
 www.biocreatividad.com.ar
 gerardo@biocreatividad.com.ar

Counseling en adicciones
 Curso de consultoría en prevención de recaídas - Duración: del 19 de agosto al 18 de noviembre, los Jueves de 19.00 a 21.30 hs.
 Modalidad del curso: clases teóricas y prácticas - pasantía en alguna Institución que asista a personas adictas a sustancias
 Organizan: Fundaplán y Centro de vida (Fundación Argentina de Planeamiento)
 Informes e inscripción: Av. Córdoba 2011
 Tel. 4963-1655 / Fax. 4961-8093 / Cel. 15-5606-4418
 Hablar con Agustina o Luli.

Conferencias y Seminarios -Centro Dos
 17/8 (18:30) "Ansiedad", por Silvia Wainsztein y Ricardo Seldes
 17/8 (20:30) "Eficacias y límites de la función paterna: sus efectos sobre las modalidades del deseo de la madre", por Benjamin Domb y Héctor Rupolo
 10/8 (18:30) "El silencio y la imposición en lo familiar", por Abel Langer
 10/8 (20:30) "Clínica con pacientes púberes", por Mirta Berkoff
 24/8 y 7/9 (20:30) "Fobias infantiles", por Adela Fryd y Liliana Donzís
 26/8 (20:00) "El psicoanalista y la ciudad. Reportaje a Mario Betteo Barberis" por Ricardo Nacht
 28/8 y 4/9 (10.00) "Fantasma, sintoma y goce", por Liliana Szapiro
 31/8 y 14/9 (18:30) "Psicosomática", por Vera Goralí y José Zuberman
 31/8 y 14/9 (20:30) "Alienación y separación: sus eventuales efectividads y sus fracasos", por Daniel Paola y Adriana Rubistein
 Espacio Abierto y Gratuito - Se otorga certificado de Asistencia
 Organiza: Centro Dos - Av. Pueyrredon 538 1° "A" (1er Cpo.) Ciudad de Buenos Aires Informes: 4961-2197 www.centrodos.com.ar

Cine y psicoanálisis
 Cursos bimestrales de abril a diciembre
 ¿Cómo pensar el cine como dispositivo terapéutico?
 En este curso, destinado a profesionales de la salud mental, usted conocerá una herramienta diferente en la clínica: la utilización del texto fílmico como recurso y disparador de la práctica.
 Un aporte que le facilitará el abordaje de la conflictiva subjetiva, articulando el psicoanálisis con el arte.
 Dirigido a: psicólogos, psicopedagogos, psicólogos sociales, psiquiatras y otros.
 Organiza: Grupo3 Equipo de gestión psicológica
 Informes: 4-523-9278. 15-4-092-1755.
 Psicólogas: Gabriela Escobar. Débora Levit. Andrea Paternosto.
 grupo3@fibertel.com.ar

¿Por qué me relaciono con la persona equivocada?
 Inician en agosto los talleres y grupos de Psicodrama "¿por qué me relaciono con la persona equivocada?"
 Informes e inscripción: 4702-4847 o 15-4417-0049

Orientación Psicojurídica
 A cargo P.S. Luis Flematti y Dr. Sergio Zaldumbide
 Informes: El Bancadero
 Tel: 4865-0944 e-mail: elbancadero@hotmail.com

Segunda inscripción
 El Instituto Superior de Enseñanza Intercambio anuncia la apertura de la inscripción a las carreras oficiales que tendrán inicio en el mes de agosto:
 -Psicología Social
 -Consultor Psicológico
 -Desarrollo Personal. Especialización para Counselors
 Informes: Triunvirato 4654 1° - Capital
 4521-0578 intercambio@interlink.com.ar

Programa de formación en Psicoanálisis
 Posgrado de 2 años de duración
 Abierta la inscripción, agosto 2004
 Organiza: Táctica - Centro Psicológico
 Informes e inscripción: 4775-6038 lu - mi - vi 14 a 18 hs.
 tacticacentropsi@ciudad.com.ar
 www.tacticacentropsi.com.ar

El Semillero
 Curso cuatrimestral "Introducción a las técnicas grupales"
 Entrevista, encuadre, dispositivos, psicodrama, gestalt, psicoanálisis.
 Dirigido a Psicólogos, Psicólogos Sociales, docentes, estudiantes y personas que trabajen con grupos humanos.
 Habilita para la realización de pasantías - posibilidad de integrar el plantel institucional. Inicia en setiembre.
 Informes: Bancadero 4862-0944 / 4865-0923
 www.geocities.com/elbanca

Actividades del Instituto de Psicodrama J.L. Moreno
 -Cursos de formación.
 -Talleres de Juegos y técnicas dramáticas. Coord. Lic. Liliana Fasano y Prof. Elena Nosedá: 20/8 y 17/9 de 17 a 19 hs.
 -Psicoterapia Psicodramática: Para profesionales de la salud. 1° y 3° jueves de 13.30 a 15.30hs. Coordinan Dr. Bustos y Prof. Nosedá
 -Actualización en Psicoterapia Psicodramática.: Para psicodram

atistas formados. 2° viernes de c/ mes de 13.45 a 16.45 hs.
 Coordina: Dr. Bustos
 -Psicodrama: Para profesionales de la educación, las empresas y la comunidad. 2° y 4° martes de 18.30 a 21hs. Coordina Prof. Nosedá
 Palermo 4862-7867 (9 a 16hs.)

Ateneo Psicoanalítico
 JUEVES CIENTÍFICO - 2004
 Actividad no arancelada
 "DSM IV y PRÁCTICA PSICOANALÍTICA"
 Expone: Dra. Mónica Francesconi
 26 de Agosto - 12 a 13,30 hs.
 Informes e inscripción:
 Av. Pueyrredon 1504 2° "C" (1118) Cap. Fed.
 Telefax 4822-7410 - Secretaría de 9 a 15 hs.
 E-mail: ateneopsi@sion.com
 Web page:www.ateneopsi.com.ar

Seminario de filosofía y política
 Gilles Deleuze: Diferencia y repetición
 Pensar es crear conceptos, plantear problemas, hacer visible y enunciable aquello que en otras condiciones no hubiera sido posible ver ni decir. Pensar es arriesgar ideas, asistir a su nacimiento, a la irrupción de su fuerza y de su efectucción. Pensar es crear.
 Coordina: Annabel Lee Teles
 Informes: Tel.: 4784-9053
 E-mail: annat@sinetis.com.ar

"Los vínculos"
 Único programa de radio dedicado a la Psicología Social.
 AM 1010 Todos los Lunes de 20 a 22 hs
 Un programa que trata los emergentes sociales de la semana, las crisis y conflictos que nos atraviesan y como el imaginario social nos afecta a todos.
 Conductores: Daniel González y Roberto Carballo.

Eneagrama
 Taller teórico-vivencial. Psicología de los Eneatipos
 Enseñanzas de Claudio Naranjo
 El taller está coordinado por Luis Yacachury.
 Próxima fecha: Agosto - 2004
 Viernes 6: de 20 a 22.30 horas.
 Sábado 7: de 12 a 19.00 horas.
 Domingo 8: de 9.30 a 17.30 horas.
 Elementos: Biografía personal, lapicera, cuaderno, carbónico.
 Costo de taller: \$ 120.-
 Informes e inscripción: Luis Yacachury
 Te. 4772-7525 yacachury@arnet.com.ar
 info@fritigestalt.com

Del cuerpo sensible a la palabra sensible
 "Los síntomas toman la palabra".
 Encuentros semanales en los que tomamos como eje la eutonia y la psicoterapia grupal, buscando desplegar, a través de recursos corporales, psicodramáticos y expresivos, las escenas y los personajes alojados en el cuerpo.
 Coordinan:
 Berta Vidal : actriz- terapeuta corporal con orientación en eutonia.
 4-774-8644 bertavidal@tutopia.com
 Liliana Ruccio: psicóloga- coordinadora grupal
 4-774-5338 liru@estudiolanovena.com.ar

CASA Centro de Asistencia Psicológica y Psicodrama
 -Taller de entrenamiento para coord. de grupo y trabajadores sociales y agentes de salud. 4to sábado del mes de 14 a 17.
 -Terapia grupal. Solicitar entrevista previa.
 -Entrenamiento en Teatro Debate. Dirigido a alumnos que hayan cursado Ter nivel de psicodrama, estudiantes de teatro, actores y disciplinas afines. Inscripción previa.
 Av. Rivadavia 16217 1° dto 1 -Haedo- (a 1 cuadra de la estación)
 4659-7954 / 0220-4831646
 psicocasa@infovia.com.ar

Psicodrama
 Cursos de formación en Psicodrama - Talleres vivenciales - Seminarios teóricos.
 Charlas explicativas sin cargo para actividades 2004
 Informes: 4962-4583 info@psicodramagrupal.com.ar
 Coord. institucional: Silvia Schverdfinger

Escuela Psicoanalítica de Psicología Social
 2da. inscripción, agosto 2004 para la carrera de Psicología Social Psicoanalítica de tres años, mañana o noche, Belgrano o Caballito, con reconocimiento de años cursados en otras instituciones, el Curso de Posgrado de Formación en Psicoanálisis y el Curso de Coordinación Psicoanalítica de Grupos Operativos.
 Informes: 4775-3308 / 4433-4988
 info@psicosocial.com.ar y www.psicosocial.com.ar

Creatividad en la vida cotidiana
 Para público en general. Taller con técnicas de juego y psicodrama.
 Coord. Lic. Silvia Schverdfinger y colaboradores.
 Sup. por Tato Pavlovsky.
 Tel 4962-4583 www.psicodamagrupal.com.ar
 info@psicodamagrupal.com.ar

Taller Intensivo de Teatro Espontáneo
 En El Pasaje en Córdoba
 Tres días contando historias que pondremos en escena
 13,14 y15 de Agosto 2004
 Espacio de Actores Espacio de Dirección Espacio Sonoro
 Función Abierta al Público con la Compañía de El Pasaje
 Dirección : María Elena Garavelli
 Informes e Inscripciones: Pasaje Reartes 66. Córdoba.
 te: 351-4227164.
 el-pasaje@arnet.com.ar
 www.teatrosponaneo.com.ar

Otra vez el fulgurante paso de la alegría por el triunfo a la tristeza por la derrota y la búsqueda de responsabilidades de ésta. Y otra vez el vínculo argentino-mexicano a través de un partido de fútbol que, como parece ser costumbre, supera a lo que es para convertirse el algo que no es o no tiene que ser.

El reciente triunfo de México sobre Argentina produjo una insólita alegría y campaña propagandística, sobre todo por ser la primera vez que se produce en un certamen oficial, e inmensas expectativas de ganar la Copa América. Algo que, rápidamente, se vino al suelo ante el contundente 3-0 ante Brasil, por lo que, algo nada nuevo, el héroe se convierte en villano. Pero ese héroe/villano, el director de la selección mexicana, es un argentino (Ricardo La Volpe), desde hace años jugador y entrenador de equipos de primera división, muy combatido tanto por sus fuertes y polémicas declaraciones, como por quienes quieren ocupar su lugar, en especial Hugo Sánchez, sin dudas el mejor jugador de la historia mexicana, pentapichichi en España con el Real Madrid, y ahora entrenador del equipo campeón de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su gran argumento es que el entrenador del equipo mexicano no tiene que ser un extranjero, en una postura coherente con tantas otras que diariamente formula y que podrían ser vista no sólo como tontamente chovinistas sino como claro ejemplo de narcisismo patológico.

La discusión sobre esto ofende a la más elemental lógica, y es producto de la mezcla de intereses, sobrevaloraciones y poco reales expectativas, que buscan en el triunfo futbolístico la compensación a una situación nacional unánime aceptada como muy difícil y crítica. Algo por supuesto nada nuevo, aquí y en todos lados (¿cómo, por ejemplo, olvidar que el triunfo argentino de 1978 superó por lejos el marco deportivo, tanto por parte de la dictadura como de organizaciones populares?).

Desde un inicio La Volpe reconoció en el nivel real del fútbol mexicano -ya no son los "ratoncitos verdes" de hace poco tiempo, pero tampoco lo que muchas veces se quiere hacer creer que es-, pero luego fomenta grandes expectativas, aceptadas y fortalecidas por una prensa exitista: el triunfo en la Copa América y en las próximas Olimpiadas de Atenas. Del primero se sabe el resultado, y del segundo se verá, pero es una segura espada de Damocles que podrá usarse para un golpe más, o incluso el final, para alguien sin duda nada simpático ni agradable, pero que tampoco puede lograr milagros.

Pero estos siempre se esperan, y ya menos de santos y otros personajes míticos, y más de equipos deportivos o personas que refuercen las esperanzas ante un malestar cultural creciente, o sea que funcionen como los "calmantes" de los que hablaba el maestro don Segismundo. Por eso la alegría del triunfo ante el equipo argentino, pero también la frustración ante la derrota ante el de Brasil y la no conquista de la esperada copa continental. En fin...

Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco. México.



Ya es hora

Me habían regalado un globo con estrellas de plata a los costados. Era un buen globo, yo diría que el mejor. Brillaba en la noche hasta enceguecer a los infaltables mirones. Impulsado hacia arriba por un gas de luna nueva, mi globo era capaz de perderse entre las nubes como una linda gaviota. Esto ocurrió (creo) hace dos o tres años. Y debe ser por eso, más lo aprendido en la escuela, que hablo en pretérito de cosas que aún me afectan mucho. ¿Qué hacer con el pasado? ¿Llorar? ¿Jugar? ¿Precipitarme de una vez en lo real? Los expertos aconsejaron que me atara el hilo a la muñeca. El viento, especificaron, actúa sin avisar. Los tigres de Liberia siguen al acecho. Y qué decir de la violencia de los días, las coartadas del tiempo y el olvido siempre lleno de agujeros. La cosa es que resolví hacerle caso a los que saben. Me até el globo ya no a la mano sino también a la cintura y al cuello. Dormía con la boca abierta para no perder pisada al enemigo. Cerraba las ventanas para que vampiros y brujos se supieran vigilados. Después, cuando asomaba el sol, caminaba con mi globo por el parque. Fueron días inolvidables. El globo se adelantaba como un carro tirado por un oleaje de avispas. No se sabía si yo lo llevaba o si era él quien me arrastraba. Era una danza entre dos que van y vienen. Recordé a esos barcos de madera que persiguen a las ballenas. Llegan hasta un punto, un pozo de agua, y los cachalotes se detienen. A continuación se aproximan para husmear la embarcación. Pero al verse en peligro vuelven a alejarse mar adentro. No sé bien qué tiene que ver este vaivén con mi globo de estrellas de plata. Lo cierto es que pasado un tiempo ya me había acostumbrado a su presencia intangible. No me molestaban las marcas de hilo en la piel, la liviandad del objeto, su clara vocación escurridiza, la evidente inconstancia. Todo me parecía bien mientras el globo flotara allá adelante, sonriéndome desde lejos y tarareando una música de pájaros heridos. Esa noche soñé que el globo me dejaba, que se desataba solito de mi cuello y se iba a mundos lejanos. Cuando desperté fui a la catedral y rogué por la permanencia de lo que no pesa y vuela y baila. Dios, para variar, no escuchó. Aviones de guerra oscurecieron el cielo. Se oyeron tambores hasta que, de pronto, no se oyeron más. A partir de ese instante el globo comenzó a hundirme con su habitual delicadeza. Lo que antes era ensueño se volvió una cruz de hielo. Ya no podía avanzar más en los jardines: las ramas de los árboles me arañaban los ojos con maldad inocultable. Y fue así como detrás de la playa del temible arenal me rendí a la fuerza de los actos. Desaté el hilo que aún ajustaba un nudo en torno al corazón. Ya es hora a aprender a vivir sin globo (me dije). Sí. Ya es hora. Y lo solté en el viento hasta verlo convertido en un puntito apenas insinuado en el último cielo de la casa.

Pensar, escribir

Deseo de la furia

Alberto Ascolani

ascolani@tau.org.ar

Decía Don Juan que para escribir se necesitan cantidades inusitadas de energía. Y decía Deleuze: Pensar, escribir. Sólo se escribe en el límite del propio saber, en ese límite extremo que separa nuestro saber de nuestra ignorancia, y que conduce de uno a otra. Colmar la ignorancia, es relegar la escritura para el mañana, o hacerla imposible.

Cuando aquella vez, yo hablaba del escribir y la furia, sin saberlo, tal vez decía algo parecido. Escribir desde la furia, desde lo que surge con una potencia imparable desde el fondo oscuro, desde lo innumerable e incognoscible, desde lo que no podemos conocer y sin embargo nos empuja a la acción del pensar y del hacer.

Cuando lo hacemos las palabras fluyen y se van acomodando en el papel, desde la furia a la armonía, al dolor o a la alegría, a la intuición de lo hermoso, a la sensación de estar situado en una infinitesimal cresta de lo inconmensurable.

Este tiempo ha sido el de la entrada al desierto, en ese instante en que ese mundo rico, poblado de innumerables criaturas invisibles, aparece a nuestros ojos como ese suelo en el que toda la soledad se hace presente, donde el movimiento de las arenas nos llevan de una a otra soledad.

Ese entre, ha sido el tiempo del deseo del fuego en los plexos, de la tensión en los músculos, de la potencia del grito retenido en la garganta, la furia que hará salir a las criaturas, que creará oasis, que poblará de vida ese desierto.

Y en algún momento comenzamos a verlos y a convivir con ellas, observamos los extraños y coloridos flujos de energía que se elevan y danzan, entramos en los oasis donde la vida late, en los cuerpos, en el mecerse de las hojas, en los rizos del agua que brota misteriosamente de ese suelo que aparecía árido e inerte. Lo sentimos ahí por doquier y sentimos como entran en nuestro cuerpo, criaturas, formas y energías.

A veces, esa potencia llega a nuestros músculos, a nuestros dedos y se dice en la escritura, aunque siempre pobremente, como un resto mínimo de esas escenas inmensamente ricas. Y aún para eso necesitamos de esa energía en cantidades inusitadas para nuestro palmo humano, saber de nuestra ignorancia de ese todo que retornará siempre, con nosotros o sin nosotros, siempre diferente, siempre más rico, siempre haciéndose y recreándose en cada retorno.

A veces nos presta un poco de esa maravilla, de esa potencia que se hermana con lo que sentimos como furia que no acepta nada sino hacer, producir, crear.

Luego, a veces, cuando nos reencontramos con eso escrito, lo reconocemos como propio y sin embargo se nos hace difícil conciliarlo con nuestro pensamiento, y sentimos como una realidad irrefutable ese compuesto que somos de saber, de ignorancia, de ese pensamiento y de esas percepciones hoy no recuperadas y hoy,



por lo menos, presas del olvido.

Realidad de una conciencia de que ese límite de nuestra ignorancia, en algún punto, fue un poco más allá y produjo eso que también somos, y sin embargo no sabemos como.

Como decía también Don Juan, largo y arduo camino, si es que lo queremos recorrer, entre lo que somos como efecto de nuestro ser en la cultura y los toques, pases, pruebas y trampas del espíritu, esos pases que dicen del ser implacables sin ser fríos, pacientes pero activos, astutos sin ser cínicos, y simpáticos, dulces o sensibles sin ser débiles.

Arduo camino, tal vez lejano, tal vez imposible para nosotros, ese camino del guerrero que quiere la soledad y la comunidad, que quiere la libertad.

Sin embargo, están los encuentros y como decía también aquel viejo sabio, a veces un poema nos permite acecharnos, sacudirnos, cerrar el diálogo interno y hacer que el silencio cobre impulso.

Poema y silencio crean las condiciones para la sacudida. Y a veces podemos ser un poco poeta y aceptar el anhelo de ver el fondo oscuro, de ver el otro ser del desierto. Ser presas del anhelo y la belleza. Darlos a otros, para que puedan vivir ese impacto de la belleza, que es nada más ni nada menos que abrir los ojos y explorar a partir de ese paso, que nos adentra en el desierto, que nos adentra en lo inconmensurable, eso que somos y que es, a eso que no tiene palabras para decirse y sin embargo, en el momento en que escribimos, no podemos dejar de decir.

(Casi invierno, bar, café, soledad, casi tocando la furia.)



PRIMER ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE ESQUIZOANALISIS

"Políticas y prácticas sociales"

Montevideo - 12, 13, 14 y 15 de agosto de 2004

Organizan: Universidad Popular de Madres de Plaza de Mayo; Fundación Vivir y Crecer; Grupo Plexus (Argentina) Instituto Felix Guattari; Fund. Gregorio Baremlitt (Brasil) Centro Felix Guattari (Uruguay)

Lugares, personas e instituciones de referencia para obtener información, implicarse e inscribirse:

- Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo 4384-8693 / Marisa Paltano / universidad@madres.org
- Gregorio Kazi / gregoriokazi@hotmail.com • Fundación Vivir y Crecer 4661-1930 - Jorge Golini fundavyc@rcc.com.ar • Grupo Plexus - Osvaldo Saidón / 4832-0399 osvaldosaidon@hotmail.com

Inscripción: U\$S 20

Trabajos libres - Ejes problemáticos:

- 1) Políticas sociales
- 2) estéticas
- 3) Clínica
- 4) Formación y transmisión del esquizoanálisis.

